



ESFINGE

apuntes para un pensamiento diferente



Edición especial
Noviembre
2016



FILOSOFÍA & CINE





Editorial

Los filósofos van al cine

Desde que apareció el cinematógrafo como nuevo espectáculo de masas la sociedad le asignó una misión de distracción, entretenimiento, evasión de los problemas cotidianos y tal enfoque sigue siendo vigente en la actualidad, más de un siglo después. Pero ya sabemos mucho más de lo que hace el cine con la gente y de lo que hace la gente con el cine. Estamos familiarizados con su capacidad narrativa, con el poder de alimentar el imaginario social, de sacarnos de nuestra realidad cotidiana y hacernos soñar. El cine construye discursos, transmite patrones culturales, sirve a los intereses de todas las ideologías, hace que nos representemos la historia y el presente de una determinada manera, responde en suma a la forma de ver el mundo de las gentes y no siempre de manera totalmente inocente.

Noël Burch lo definió como «El tragaluz del infinito» en un libro clásico que explica muchas cosas de este fenómeno cultural tan importante. Y alguien lo denominó como «una fábrica de sueños».

Nosotros en Esfinge consideramos que el cine también es una buena herramienta para hacernos reflexionar y tomar conciencia de nuestra realidad humana y cambiante. Por eso lo hemos emparentado con un tipo de filosofía pegada a la vida de las personas que se debaten en busca del sentido de su existencia. Hemos convocado a nuestros colaboradores a la tarea y el resultado es este número, con su espléndida relación de ejemplos que muestran que sí, que los filósofos van al cine y hacen cine.

El Equipo de Esfinge



Revista Esfinge
nº 50 - Noviembre 2016

Mesa de Redacción:

M^a Dolores F.-Fígares,
directora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática y diseño web
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales
Tuimag Castellón
impresión y maquetación

Comité de expertos:

M^a Dolores F.-Fígares.
Periodista y Antropóloga
Manuel Ruíz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla.
Filósofo y Coach
Francisco Iglesias. Nutricionista y
Preparador Físico

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



Cine y filosofía, ¿compatibles?

A primera vista, parece lógico pensar que cine y filosofía son dos cuestiones incompatibles. Solemos asociar la idea de ir al cine con divertarnos, pasarlo bien, comer palomitas, beber un refresco de cola, amigos, etc. En cambio, si hablamos de filosofía, solemos asociarlo a aburrirnos, rollo de colegio, profesor insoportable, etc. Y la verdad es muy distinta.

Tomeu Caffaro

Pero, para ello, debemos plantearnos qué es la filosofía. Si nos vamos a la Wikipedia, encontramos la siguiente definición de filosofía: «La filosofía (del latín *philosophía*, y este del griego antiguo φιλοσοφία, «amor por la sabiduría») es el estudio de una variedad de problemas fundamentales acerca de cuestiones como la existencia, el conocimiento, la verdad, la moral, la belleza, la mente y el lenguaje. Al abordar estos problemas, la filosofía se distingue del misticismo, el esoterismo, la mitología y la religión por su énfasis en los argumentos racionales sobre los argumentos de autoridad y de la ciencia porque, generalmente, realiza sus investigaciones de una manera no empírica, sea mediante el análisis conceptual, los experimentos mentales, la especulación u otros métodos a priori, aunque sin desconocer la importancia de los datos empíricos. La filosofía occidental ha tenido una profunda influencia y se ha visto profundamente influida por la ciencia, la religión y la política occidentales. Muchos filósofos importantes fueron a la vez grandes científicos, teólogos o políticos, y algunas nociones fundamentales de estas disciplinas todavía son objeto de estudio filosófico. Esta superposición entre disciplinas se debe a que la filosofía es una disciplina muy amplia».

Tal vez uno de nuestros problemas es que nos hemos olvidado de lo que es la filosofía y la hemos enlatado en una especie de conocimiento al que solo alcanzan unos pocos.

Y si nos vamos al Diccionario de la Real Academia de la Lengua, nos encontramos con seis definiciones: «Conjunto de saberes que busca establecer, de manera racional, los principios más generales que organizan y orientan el conocimiento de la realidad, así como el sentido del obrar humano; Doctrina filosófica; Conjunto de doctrinas que con el nombre de filosofía se aprenden en los institutos, colegios y seminarios; Facultad dedicada en las universidades a la ampliación de los conocimientos de filosofía; Fortaleza o serenidad de ánimo para soportar las vicisitudes de la vida; Manera de pensar o de ver las cosas».

Sinceramente; solo con leer las definiciones, ya me he aburrido. Aún más, diría yo; solo con intentar entender lo que quieren decir, solo con intentar saber a qué se refieren, ya me he perdido. Y si me pierdo y me aburro, simplemente, intentando entender qué es lo que debe ser la filosofía, ¿cómo puedo conocerla?

Sí, tal vez uno de nuestros problemas más importantes es que nos hemos olvidado de lo que es la filosofía y la hemos enlatado en una especie de conocimiento al que solo alcanzan unos pocos y es más fruto de una disquisición doctrinal y teórica que cualquier otra cosa. Hay varias definiciones de lo que es la filosofía y yo quiero referirme a la definición que nos dejó H.P. Blavatsky en su gran obra, *La Doctrina Secreta*, Tomo V, Sección XXVIII; «El origen de los Misterios», en una nota a pie de página, cuando se refiere a que los Misterios de la Antigüedad,

constituyeron la primera filosofía, y la define como sigue a continuación:

«Los filósofos eran científicos, y la filosofía, una verdadera ciencia, no simple especulación verbalista, como hoy día es. La palabra filosofía se compone de otras dos griegas, de significado conveniente a su oculto sentido y que debe interpretarse como “sabiduría del amor”.

Esta última palabra, “amor”, encubre su significado esotérico; porque “amor” no es aquí nombre sustantivo, ni quiere decir “afecto” o “inclinación”, sino que es el término con que se designa a Eros, el primordial principio de la creación divina, (...) o el abstracto anhelo de la Naturaleza para la procreación, resultante en continua serie de fenómenos. Significa “amor divino”, el universal elemento de la divina omnipresencia difundida por todos los senos de la Naturaleza y que a un tiempo mismo es la principal causa y efecto.

La “sabiduría del amor”, o “filosofía”, significa atracción y amor a cuanto está oculto bajo los fenómenos objetivos y el conocimiento de todo ello. Filosofía significa el adeptado supremo, el amor a la Divinidad y la asimilación a ella. Por modestia, repugnaba Pitágoras llamarse filósofo (o sea, el que conoce las cosas ocultas en las cosas visibles; es decir, la causa y el efecto, la verdad absoluta), y se llamaba simplemente sabio, esto es, aspirante a la filosofía; Sabiduría amorosa o Sabiduría del Amor. En su sentido exotérico, el amor estaba entonces tan degradado por los hombres como lo está ahora en su aplicación puramente terrena».



Filosofía en el cine

Por lo tanto, filósofo es el que busca el significado oculto en las cosas visibles y aspira a conocer el porqué de las cosas. Y, si nos miramos a nosotros, deberemos reconocer que el ser humano, en sí, es un verdadero enigma. Como se ha dicho en la película *Contact*, del director Robert Zemeckis, de 1997, que cuenta, en su reparto, con

una oscarizada Jodie Foster: «*Sois una especie interesante. Una mezcla interesante. Capaces de los sueños más hermosos y de las más horribles pesadillas. Os sentís tan perdidos, aislados, tan solos. Pero no lo estáis*».

Y aquí es donde quería llegar. Por un lado, parece que la filosofía debe ser una cosa muy aburrida; pero si conseguimos buscar y conocer su verdadero sentido, la filosofía es lo más interesante que puede hacer el ser humano; es buscar el oculto significado de las cosas visibles. Y, para escenificarlo, nada mejor que contar con una buena película; una de esas que te hacen pensar, darle vueltas a lo que has visto en la pantalla para buscar lo que quiere transmitir el director.

Si queremos buscar el origen del cine (y no

«Sois una especie interesante. Capaces de los sueños más hermosos y de las más horribles pesadillas».

me refiero al invento de los hermanos Lumiere, que el 28 de diciembre de 1895 consiguieron proyectar imágenes en movimiento frente a una audiencia), podemos pensar en el teatro clásico de Grecia. Como dice Jesús Sordo Medina, en su ensayo «Nacimiento y evolución del teatro clásico en Grecia»: «*El teatro adquiere tintes pedagógicos, buscando educar a la ciudadanía en el nuevo paradigma sociopolítico, además de enorgullecer al ciudadano griego por su modo de gobierno ante las críticas de fuerzas extranjeras, como los persas. Casi podríamos afirmar que el teatro significó para los griegos lo que un ministerio de cultura en nuestras sociedades modernas. Pero es en la época de la Grecia clásica, y en concreto en el tiempo del estadista Pericles, cuando el teatro cobra una gran importancia para difundir valores democráticos esenciales como la “isonomía”, igualdad ante la ley; y “parresia”, libertad de expresión*».

Así pues, el teatro, en su origen, sirve para educar a la ciudadanía, para transmitir valores. Si estas ideas ya se trabajan con el teatro clásico de Grecia, con una película, capaz de transportarnos al espacio infinito, a las profundidades de nuestros océanos, de hacernos vivir dramas profundos, de vivir amores intensos y apasionados, ¿cómo no va a servir para hacer filosofía?

Así, pensemos en algunas de las más recientes (y no tan recientes) producciones para descubrir que el cine está lleno de filosofía:

- *Contact*, que ya he citado; ¿hay vida más allá de la atmósfera?; «*Y si solo estamos nosotros, cuánto espacio desaprovechado, ¿verdad?*».

- *Matrix* (1999); ¿es verdad lo que nos enseñan nuestros ojos? «*Matrix nos rodea. Está por todas partes. Incluso ahora, en esta misma habitación. Puedes verla si miras por la ventana o al encender la televisión. Puedes sentirla cuando vas a trabajar, cuando vas a la iglesia, cuando*

pagas tus impuestos. Es el mundo que ha sido puesto ante tus ojos para ocultarte la verdad». Los viejos filósofos de la India, le llamaban Maya (ilusión).

- *El show de Truman (1998); ¿es verdad lo que vemos? «Si estuviera absolutamente determinado a saber la verdad, no habría modo de poder impedirselo».*

- *El séptimo sello (1957); ¿le tenemos miedo a la muerte? «Sécate las lágrimas y mira el fin con serenidad. Hubieras gozado más de la vida despreocupándote de la eternidad, pero es demasiado tarde. En este último instante goza al menos del prodigio de vivir en la verdad tangible antes de caer en la nada».*

- *¿Conoces a Joe Black? (1998); ¿estamos preparados para afrontar la muerte? «¿Debo tener miedo?, Un hombre como tú, no».*

- *La vida es bella (1997); hasta en las circunstancias más adversas, el ser humano*

- *El tercer hombre (1949); a veces, el hombre, solo sabe crecer y crear en situaciones extremas; «En Italia, en treinta años de dominación de los Borgia, tuvieron guerra, terror... pero también produjeron a Miguel Ángel, Leonardo da Vinci... En Suiza tuvieron quinientos años de amor fraternal... ¿Y qué es lo que produjeron? ¡El reloj de cuco!».*

- *Interestellar (2015); la muerte, ¿es la vejez, o la pérdida de ideales? –se trata de un poema de Dylan Thomas-; «No entres dócilmente*

«Existe algo tan inevitable como la muerte y es ¡LA VIDA!».

en esa buena noche; la vejez debería delirar y arder cuando se acaba el día; rabia, rabia contra la luz que se esconde. Aunque el sabio, cerca del fin, a las tinieblas no haga reproches, dado que a su verbo ningún rayo ha confiado vigor, no entra dócilmente en esa buena noche. Rabia, rabia contra la luz que se esconde».

- *Superman (1978); ¿qué les podemos transmitir a los hijos? «Jamás estarás solo. Viajarás muy lejos, mi pequeño Kal-el, pero no te abandonaré ni aun cuando la muerte nos lleve. La riqueza de nuestras vidas pasará a ti. Todo lo que tengo, lo que he aprendido, mis sentimientos, todo eso y más pasará a ti, hijo mío. Seré tu compañero todos los días de mi vida. Harás de mi fuerza la tuya. Verás mi vida a través de tus ojos y yo la tuya a través de los míos. El hijo se convertirá en padre y el padre, en hijo. Este es mi legado, todo lo que puedo darte, Kal-el».*

Esto es solo un simple bosquejo de lo mucho que nos da el buen cine. Podríamos seguir la lista con *Nivel 13, Abre los ojos, 2001 Odisea del espacio, El hombre elefante, La guerra de las galaxias*, etc. Y, la conclusión a la que llegamos es que el buen cine está lleno de filosofía; está lleno de momentos que nos hacen reflexionar sobre quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos, qué hacemos aquí, qué es lo mejor que podemos hacer ahora, qué es lo más importante de la vida, etc.

Nada más diremos, solo animaros a ir a ver una buena película (y si es con alguien con quien comentarla, mucho mejor) y recordaremos ese viejo teatro místico de Grecia, el cual tenía por objeto transformar al espectador, recordarle la finalidad de la vida, que solo estamos de paso por estas tierras y que el buen teatro, el buen cine, es aquel que conmueve.



puede ser un ejemplo. «¡Buenos días, princesa! He soñado toda la noche contigo, íbamos al cine y tú llevabas aquel vestido rosa que me gusta tanto, solo pienso en ti, princesa, pienso siempre en ti. (...) ¿Todavía no has comprendido que para hacerme feliz hace falta muy poco? Un buen helado de chocolate, quizá dos, un paseo juntos y que pase lo que tenga que pasar. (...) Nosotros estamos en el equipo de los supermalos que gritan sin cesar, quien tenga miedo pierde puntos. En tres casos se pierden todos los puntos; los pierden: 1, los que empiezan a llorar; 2, los que quieren ver a su mamá; 3, los que tienen hambre y piden la merienda».

- *Candilejas (1952); a veces vemos solo la parte mala de las cosas, cuando tiene, todo, su lado positivo: «Lo peor en usted es que se niega a luchar, se da por vencida, no hace más que pensar en la enfermedad y en la muerte. Pero existe algo tan inevitable como la muerte y es ¡la vida!».*

- *La misión (1986); la vida y la muerte, ¿qué es primero? «Así pues, vuestra Santidad, vuestros sacerdotes están muertos... y yo sigo vivo. Pero en verdad soy yo quien ha muerto, y ellos son los que viven. Porque como ocurre siempre, los espíritus de los muertos sobreviven en la memoria de los vivos».*



Cervantes y el cine filosófico

2016 es el año en el que se conmemora el cuarto centenario de la muerte de Cervantes, el escritor que regaló al mundo una obra inmortal, creador de un personaje, Don Quijote, que personifica las más nobles aspiraciones del espíritu humano. Su influencia en las manifestaciones artísticas posteriores ha sido importantísima, reflejándose en la literatura, la música y el cine.

Esmeralda Merino

El hombre de la Mancha es una película de 1972, dirigida por Arthur Hiller, que recoge el espíritu quijotesco y lo plasma en una cinta inolvidable que incluye números musicales recordados por todos, como *Un sueño imposible*, gracias al buen hacer del músico Mitch Leigh y el guion de Dale Wasserman. La interpretación de Peter O'Toole y Sophia Loren permite que la historia llegue con toda su fuerza al espectador.

Cervantes aparece como protagonista, y en él reconocemos algunos datos biográficos, como el haber estado preso durante mucho tiempo y el padecer una situación económica precaria. En el filme, Cervantes es un escritor cuya posesión más valiosa es un manuscrito en el que ha vertido los frutos de sus constantes preguntas acerca del sentido de la vida y de cómo deberíamos vivirla: «*He estado muchas veces en la cárcel, y a menudo he pensado que el mundo también es una cárcel*», oímos decir al Cervantes cinematográfico, entroncando así esta reflexión con la concepción filosófica del alma prisionera, que necesita avanzar en el conocimiento para liberarse de sus barrotes y descubrir su verdadera naturaleza.

Su presencia en una cárcel poblada por truhanes y rufianes, a la que ha sido arrojado por el brazo secular, hace destacar su condición de caballero, con un código de honor que intenta mantener en un juicio sumario al que es sometido

por la bárbara concurrencia como único medio para defender su tesoro más valioso: un manuscrito que intenta proteger a toda costa. Cuando uno de los presos le confía que vive de la traición y que le gusta su oficio, Cervantes le increpa: «*¿Yos gustáis vos mismo?*».

A partir de aquí todo el guion está salpicado de reflexiones de este tipo, preguntas acerca de lo que es verdaderamente importante en la vida.

La acusación contra Miguel de Cervantes es contundente: le acusan de ser un idealista, un poeta y un hombre honrado. Los poetas, según estos villanos, hacen mal, pues ocultan al ser humano la visión de la realidad cuando recitan sus necias historias.

Apasionadamente, Cervantes ratifica el lugar preferente que la literatura da a la imaginación, que es la única herramienta que permite al hombre dar vida a un sueño, en contraposición a lo que ellos llaman «realidad», calificada por el escritor como una cárcel de piedra que aplasta el espíritu humano.

Como artimaña para salvar su preciado legajo, propone escenificar lo que en él está escrito, implicando a todos los presos para que participen en su representación, interviniendo cada uno con el personaje más acorde con su condición, ante el argumento de que eso les ayudará a pasar el tiempo entretenidos mientras cumplen su penoso encierro. Es entonces cuando les inicia en la historia de un hidalgo rural entrado en años que se plantea el problema de cómo mejorar un mundo en el que las prácticas egoístas reportan beneficios y la virtud no obtiene ninguno.

Todo el guion está salpicado de reflexiones acerca de lo que es verdaderamente importante en la vida.

El fraude, el engaño y la maldad se mezclan y confunden con la verdad y la sinceridad.

Nace el caballero andante



A partir de ahora empezamos a conocer a Don Quijote, que abandona la melancólica carga de la cordura y concibe el estafalario proyecto de convertirse en caballero andante para enderezar entuertos y proteger al débil y al desvalido. El esforzado caballero Don Quijote de la Mancha ha dejado de ser el cuerdo Alonso Quijano.

El idealismo en estado puro, que no ve obstáculos más allá de su deber y su voluntad, es defendido sin decaer a través de los personajes de Cervantes y Don Quijote en toda la trama. El espectador se emociona con sus lances, y aunque se producen situaciones ridículas que a veces provoca el aguerrido héroe, hay algo que nos solidariza con su admirable misión, a pesar de que la película nos arranca una sonrisa de vez en cuando porque, sin perder la dignidad de los sucesos, se producen situaciones cómicas frecuentemente.

Así, ante el desafío que Don Quijote lanza al mundo, van cabalgando caballero y escudero

«No debes amar nunca lo que eres, sino lo que puedes llegar a ser», se dice a sí mismo Don Quijote. «Yo voy caminando en un mundo de hierro para convertirlo en un mundo de oro», afirma en el silencio de la noche.

buscando –y en no pocas ocasiones provocando– aventuras llenas de honor: *«Escúchame, inhóspito e insoportable mundo, eres infame y libertino, pero un caballero que enarbola valerosamente su bandera, arroja su guante ante ti. Yo soy el señor de La Mancha, mi destino me llama y yo acudo. Sean cuales sean los vientos de la fortuna, yo camino hacia la gloria».*

Sancho es el compañero que le abruma con sus proverbios, de los que parece tener llena la panza, según le recrimina, y representa el más conmovedor ejemplo de fidelidad y espíritu de servicio. Él no alcanza a ver la grandeza de las hazañas que su señor intenta compartir, aunque le gustaría; es más, su voz sincera declara humildemente con frecuencia lo que sus ojos ven,

aunque admira lo que solo su amo es capaz de vislumbrar: *«Me gusta la aventura, pero resulta curioso que este camino que conduce a la gloria se parece mucho al que lleva a El Toboso, donde se compran gallinas muy baratas».* Sin embargo, jamás le abandona, ni siquiera con su pensamiento.

El Gran Encantador encarna al mayor de sus enemigos: sus pensamientos son fríos; su alma, negra y retorcida; sus ojos son puñales acerados y donde pone su planta no crece la hierba. Él es el que roba el honor de la victoria a Don Quijote transformando al peligroso gigante en un molino de viento; al menos, así lo ve el Caballero de la Triste Figura.

El Cervantes prisionero mueve continuamente a sus personajes dentro de la prisión, habiéndose ganado por el momento su atención y también su consentimiento, ya que los cautivos se identifican con los avatares que sufren los seres inventados que interpretan. Las dichas, burlas, angustias y tropelías que se relatan les resultan cercanas.

La lógica contra el idealismo

Otros personajes hacen su aparición, como el bachiller Sansón Carrasco, hombre de estudios, inteligente y lógico, *«portador de su importancia como si temiera que se le fuera a romper».* Y, cómo no, Dulcinea, *«porque un caballero sin dama es igual que un caballero sin alma. ¿A quién dedicaría, si no, sus hazañas?».*

La vigilia que Don Quijote realiza velando sus armas antes de ser armado caballero en la venta (o en el castillo, según su parecer) tiene como propósito serenar su espíritu. Ha declarado tener méritos para recibir tal distinción: *«Noble señor, soy valiente y cortés, arrojado y generoso, afable y paciente»*, y bajo el cielo nocturno plagado de estrellas, se recuerda a sí mismo su deber de ver la vida como debería ser. *«No debes amar nunca lo que eres, sino lo que puedes llegar a ser»*, se dice a sí mismo. *«Yo voy caminando en un mundo de hierro para convertirlo en un mundo de oro»*, afirma en el silencio de la noche.

Dulcinea, interpretada magistralmente por Sophia Loren, es la patente muestra de la influencia positiva que supone esta actitud. A pesar de que repite fieramente al caballero que ella es Aldonza, la muchacha de la cocina a la que los



hombres se rifan y reparten, Don Quijote manifiesta una y otra vez que él ve quién es realmente, una mujer con el alma noble por la que merece la pena desafiar al mal. Aldonza le suplica que no la torture así, pues es capaz de lidiar con los malos tratos, la pobreza y la violencia, pero algo se clava en su alma cuando recibe ternura. La transformación que sufre a lo largo de la película es la más evidente.

Tanto insiste su abnegado admirador en defender lo que él llama su credo, que Aldonza le pide que le explique en qué consiste. *«Es la misión de todo caballero andante. Es su deber. No, es su*

«Mi misión es pelear por lo justo, defender la virtud. Porque sé que si logro ser fiel a tan noble ideal, dormiré mi alma en paz al llegar el instante final. Y será este un mundo mejor, porque yo, sin rendirme jamás, busqué un sueño imposible».

privilegio». Es entonces cuando suenan las notas de «Un sueño imposible», el famoso tema que resume su ideario y en el que, entre otras cosas, se dice: *«Soñar lo imposible, vencer al invicto enemigo, sufrir el dolor insufrible, morir por un noble ideal. Acudir adonde los más bravos no se atreven, defender lo que no tiene defensores, amar desde lejos con castidad y pureza, intentar, cuando ya el brazo se encuentra rendido, alcanzar la inalcanzable estrella. Mi misión es seguir esa estrella sin importar el esfuerzo, sin importar cuán lejos esté, pelear por lo justo, sin duda ni pausa, defender la virtud aunque deba pisar el infierno. Porque sé que si logro ser fiel a tan noble ideal, dormiré mi alma en paz al llegar el instante final. Y será este un mundo mejor, porque yo, sin rendirme jamás, busqué un sueño imposible».*

Entre suceso y suceso, en la prisión se nos muestra al Cervantes que se defiende, al bribón que le juzga y al perillán que ejerce de fiscal, que arremete contra él: *«¿Por qué a los poetas os fascinan los locos de tal manera? Unos y otros volvéis la espalda a la vida».* «No», enfatiza el escritor. *«Seleccionamos lo mejor de la vida».*

«Pero es que el hombre debe aceptar la vida tal como es», insiste el dedo acusador.

Cervantes argumenta con desdén: *«La vida tal como es... He sido soldado y he sido esclavo. He visto a mis compañeros sucumbir en combate o morir lentamente. Eran hombres que habían visto la vida tal como es. Y murieron desesperados, sin gloria, sin pronunciar heroicas palabras, con sus ojos llenos de atroz confusión, inquiriendo solo "por qué". No creo que con ello estuvieran preguntando que por qué morían, sino por qué nunca habían vivido. Y es locura, sobre todo, ver esta vida como es y no como en justicia debería ser».*

La derrota de la cordura

Volvemos con Don Quijote y, por fin, la añagaza del Caballero de los Espejos consigue su

objetivo: Don Quijote cae y regresa Alonso Quijano, aunque con la mente abatida. Postrado en su lecho y rodeado de su familia en sus últimos momentos, recibe la visita de Sancho y Aldonza. Sancho, tan natural como siempre: *«Señor, tenéis que vivir muchos años. Morirse es malgastar la salud».* Aldonza, transformada, vestida recatadamente más al estilo de Dulcinea que al de la mujer que ha sido hasta ahora.

Su presencia revive por unos minutos al caballero andante, que dice sus últimas palabras, levantándose del lecho: *«¿Qué es la enfermedad para el cuerpo de un caballero andante? ¿Qué importan las heridas? Por cada vez que caiga, otra vez volverá a alzarse con simpar fiereza, y ¡ay de los malvados!».*

Después, el silencio, el dolor, la pérdida.

Sancho vuelve a ser los ojos de lo real: *«Mi amo ha muerto».* Dulcinea (que no Aldonza) lo rescata de su visión: *«No. Un hombre ha muerto. Tal vez un hombre bueno. Pero Don Quijote no*

«Es locura, sobre todo, ver esta vida como es y no como en justicia debería ser».

está muerto».

Dos significativos fotogramas aparecen al final de la escena.

Sancho y Dulcinea, abatidos en el exterior de la hacienda donde acaba de terminar la vida de Alonso Quijano, meditan en su dolor. A través de la puerta, en el patio, varios hombres avivan denodadamente una hoguera quemando todos los libros que encuentran. Todo un mensaje.



Dulcinea ha dejado de ser Aldonza. Vestida con recato, erguida y mirando al frente, comienza a recorrer un camino que se pierde delante, en el horizonte. Todo un desafío.

En la cárcel, Cervantes es llamado a enfrentarse con su destino. Camina con paso firme ascendiendo por las escaleras que dan salida a la prisión y sujetando con decisión el manuscrito bajo el brazo.

El hombre de La Mancha. Un clásico del cine musical.



Ilusión y realidad: *La rosa púrpura de El Cairo*

¿Qué cinéfilo no ha visto alguna película de Woody Allen? El genial actor y director neoyorquino ha dirigido más de cuarenta películas a lo largo de toda su carrera artística, muchas de ellas como protagonista. Nacido como Allan Stewart Konigsberg en 1935, cambió su nombre artístico al actual y, siendo adolescente, comenzó su carrera como humorista. Con el tiempo ha conseguido fama mundial y multitud de premios.

Javier R. G.

Una película y una realidad

La rosa púrpura de El Cairo es una película suya del año 1985. Ganadora del premio BAFTA y del César de la Academia Francesa de Cine, está protagonizada por Mia Farrow (Cecilia) y Jeff Daniels (Tom Baxter). Ambientada durante los años de la Gran Depresión estadounidense, cuenta la historia de Cecilia, una camarera explotada por su jefe y maltratada por su marido. Para escapar de la cruda realidad acude al cine a ver *La rosa púrpura de El Cairo* y se enamora de uno de los actores que aparecen en el film (Tom Baxter). Cecilia ve la película varias veces más y nota que Tom la mira varias veces de reojo. Finalmente, en un genial giro del guion (escrito por Woody Allen), Tom entabla un diálogo desde la pantalla con Cecilia, sale al mundo real (el de Cecilia) y se va con ella, deseoso de tener una vida real y cansado de interpretar el mismo papel en el celuloide miles de veces.

Cecilia desea tener una vida de película, mientras que Tom desea escapar de su rutina de personaje repitiendo las mismas escenas una y otra vez. En suma, anhela una vida real con sensaciones y emociones reales. Ambos se enamoran, pero al final del film Cecilia debe escoger entre el actor real que interpreta a Tom Baxter y el personaje Tom Baxter. No quisiera

estropear la historia, así que espero que el lector la vea y juzgue por sí mismo.

De entre las varias escenas planteadas por Woody Allen, merecen citarse dos; en el interior de una iglesia, Tom Baxter le pregunta a Cecilia quién es él (aparece una imagen de Cristo). Cecilia le responde que es Dios. Tom pregunta quién es Dios, Cecilia contesta que es el Creador de Todo. Entonces Tom lo compara con los guionistas de su película, *La rosa púrpura de El Cairo*. Cecilia le responde que no es así, que es mucho más grande, que sin él la vida no tendría sentido. Tom insiste en su idea de guionista.

El personaje se escapa

La otra escena sucede cuando Tom sale de la pantalla y deja a los personajes de la película sin su interpretación ni guion que seguir. Empiezan a improvisar dialogando entre ellos y con el público. El público está cansado de ver la discusión y los reproches que los personajes dirigen a Tom. Uno de los personajes insulta al público, y entonces piden que se apague el proyector. Entonces otro de los personajes pide que por favor no lo hagan, pues eso supondría su inmediata desaparición.

Como vemos hay un juego constante entre la vida de película y la vida real. Cecilia le reprocha varias veces a Tom que su relación no puede seguir porque no es real, y este contesta que él puede aprender a ser real. Sorprende la ingenuidad de Tom al vivir en el mundo real. No conoce el valor del dinero, su candor es sorprendente. Por otra parte, los avatares de la

Tom pregunta quién es Dios, Cecilia contesta que es el Creador de Todo. Entonces Tom lo compara con los guionistas de su película, *La rosa púrpura de El Cairo*.

vida no le causan daño. Apenas se ve afectado por los motivos por los que sufre Cecilia, su imagen no cambia, tampoco sufre heridas... En suma, es un personaje de película pero que anhela profundamente «volverse humano». Cecilia, empujada por sus duras circunstancias vitales, desea tener una vida diferente y huye con Tom.

Merece la pena destacarse el rol de los personajes secundarios dentro de la película proyectada y cómo se sienten perdidos una vez que Tom se va y se rompe el guion. La crítica ha destacado la influencia de tres obras de Luigi Pirandello, *Seis personajes en busca de autor*, *Cada cual a su manera* y *Esta noche se improvisa*. Muy posiblemente Woody Allen, que es un gran lector, conociera las obras del escritor italiano y sobre ellas improvisase esta situación.

¿Qué diferencia hay, entonces, entre los dos protagonistas? Ambos desean tener una vida

Sorprende la ingenuidad de Tom al vivir en el mundo real. No conoce el valor del dinero, los avatares de la vida no le causan daño. Apenas se ve afectado por los motivos por los que sufre Cecilia, su imagen no cambia, tampoco sufre heridas...

diferente, tienen sueños e ilusiones para salir de su dura realidad. Me gustaría traer a la memoria del lector el mito del Golem; cuenta la tradición judía que el Golem fue creado por el rabino y cabalista Loew de Praga. Es un autómatas de barro que defendía el gueto de Praga de los pogromos y atendía al cuidado y mantenimiento de la sinagoga. Sobre este personaje escribió una novela de gran éxito Gustav Meyrink. En la novela, el Golem se escapa y produce catástrofes. El Golem es mudo y carece de alma. Para comunicarse con él hace falta escribir en un papel e introducirlo por la boca, o bien grabar en su frente (es una criatura formada originalmente de barro) las cuatro letras sagradas del *tetragrammaton*.

Ahora imagine el lector que un guionista se inventa un personaje, le escribe diálogos y le planifica todas sus acciones. Este personaje es representado por un actor, se graba su actuación y se monta una película. En el rollo de película el personaje ideado por el guionista representa su papel millones de veces, cada vez que la película es proyectada en algún cine, emitida por televisión



o reproducida en el hogar. Si todas las emociones que despierta el personaje en los espectadores se pudieran encarnar y dar vida al personaje, este cobraría sentimientos e ideas propias, querría tener su propia vida y no la escrita por el guionista. En este caso el personaje de cine saldría de la pantalla para tener una vida real, como Tom Baxter en la película de Woody Allen. El Golem y Tom Baxter buscan pasar del plano de los sueños de sus creadores al plano de la realidad, tener su propia alma.

Cómo combinar ilusión y realidad

Los sentimientos de Cecilia despiertan en Tom ese anhelo de vivir y le permiten dejar de ser un autómatas en la pantalla y tomar cuerpo en el mundo de Cecilia. Esta proyecta sus anhelos y sueños en Tom y consigue darle vida. Hacia el final del film, Tom lleva a Cecilia «dentro» de la pantalla y le muestra el mundo glamuroso en el que vive y actúa. Mas la cruda realidad la reclama. Hay un diálogo entre Tom y el actor que lo representa. El actor le recuerda que ha sido creado por él y que debe volver a la pantalla para continuar la representación. Tom le contesta que sus verdaderos creadores son los guionistas y que él es un simple intermediario. Ambos declaran a Cecilia su verdadero amor y le piden que elija. Cecilia opta por fin... y se topa con la vida real, que poco tiene que ver con lo que ella soñaba.

Así pues, Tom y Cecilia, ambos, son ilusos. Uno es la obra de un actor sobre el rol de un

Tom Baxter busca pasar del plano de los sueños de sus creadores al plano de la realidad, tener su propia alma.

guionista, la otra huye de sí misma y de su circunstancia hacia un mundo ilusorio donde todo es maravilloso. Rehúsa trabajar sobre el mundo y la circunstancia que la rodea.

Podemos terminar con palabras de un maravilloso libro escrito por la filósofa Delia Steinberg Guzmán, *Los juegos de Maya*, y con ellas cerrar estas breves líneas animando al lector a ver la película de Woody Allen con otra perspectiva que la simplemente humorística.

«Maya es una vieja deidad oriental, cuyo significado es Ilusión. Se trata del velo con que la Naturaleza cubre todas las cosas para que los humanos no podamos descubrir fácilmente sus ocultas leyes, y así, la belleza de Maya y sus múltiples juegos engañan, seducen y ayudan a pasar los años de vida que nos corresponden sobre la tierra.

La ilusión juega con nuestros sentidos. Y nosotros participamos, más o menos conscientemente, del juego. Ilusión no es exactamente algo que no existe, aunque nosotros percibamos. Los juegos de la ilusión se basan en cosas ciertas, pero no duraderas; son verdades

que alcanzan a vivir lo que una burbuja... lo que una ilusión. Sin embargo, en nuestra ignorancia, suponemos que esas verdades momentáneas lo son todo.

Poniendo nuestros esfuerzos y nuestras máximas esperanzas en los juegos de Maya, es como llegamos a conocer el dolor. Todo aquello que queremos se nos escapa de entre los dedos, y nos volvemos ciegos a la posibilidad de ver aquellas otras cosas que son más duraderas, menos falibles, más cercanas a la inmortalidad.

¿Por qué jugamos? ¿Por qué aceptamos la ilusión de Maya sin advertirla? Contestar esta pregunta equivaldría a saber con precisión por qué juega un niño. El niño juega, aunque sepa que es mentira el juego que realiza; pero necesita ensayar, necesita probar sus fuerzas y prepararse para el otro juego mayor que es la misma vida. Los humanos somos siempre un poco niños. Inseguros ante el destino final que nos aguarda, jugamos durante la vida, tratando de probarnos a nosotros mismos que somos capaces de realizar actos acertados.

Todos nosotros participamos en los "juegos de Maya". (Los juegos de Maya, Delia Steinberg Guzmán. Ed. NA, 2002).



Huellas de Sabiduría

Hablar de sueños es como hablar de películas, ya que el cine utiliza el lenguaje de los sueños: años pueden pasar en segundos y se puede saltar de un lugar a otro.

Federico Fellini

Nunca te olvides de sonreír, porque un día que no sonrías será un día perdido.

Charles Chaplin

Yo no sueño de noche, yo sueño todos los días. Yo sueño para vivir.

Steven Spielberg

Pregúntate si lo que estás haciendo hoy te acerca al lugar en el que quieres estar mañana.

Walt Disney

Tu actitud como padre vale mucho más que tus palabras. Tus hijos no recuerdan lo que tratas de enseñarles. Recuerdan lo que eres.

Jim Henson

Lo que hacemos en la vida tiene su eco en la eternidad.

**Máximo Décimo Meridio (Russell Crowe),
Gladiator**

Doy gracias al dios que fuere por mi alma inconquistable, soy el amo de mi destino; soy el capitán de mi alma.

Morgan Freeman, Invictus

No podemos elegir los tiempos en los que nos toca vivir; lo único que podemos hacer es decidir qué hacer con el tiempo que se nos ha dado.

Gandalf, El señor de los anillos

No existe una manera fácil. No importa cuán talentoso seas, tu talento te va a fallar si no lo desarrollas, si no estudias, si no trabajas duro, si no te dedicas a ser mejor cada día.

Will Smith

Todo el mundo tiene talento, es solo cuestión de moverse hasta descubrirlo.

George Lucas

Recopilado por Elena Sabidó





Cómo influye el cine en la sociedad

Es fácil ver la influencia del cine en todos los aspectos de nuestra vida. No solo influye en las modas y costumbres, sino que en algunos casos podemos detectar una tónica ante determinado tipo de acontecimientos políticos o económicos. Tal vez esto nos señale otras posibilidades, al considerar que el cine no es únicamente un medio de entretenimiento, sino que podría llegar a ser también un modo de hacernos mejores personas.

Albert Beorlegui

«Somos como los actores de una obra. La voluntad divina nos ha asignado papeles en la vida sin consultarnos nada. Aunque no podemos controlar el papel que se nos asigna, nuestro afán debe ser interpretar el papel asignado tan bien como sea posible y abstenernos de quejarnos del mismo. Sea donde fuere y en cualquier circunstancia, ofrece una actuación impecable» (Epicteto, Manual de vida).

«La vida no es más que una sombra en marcha; un mal actor que se pavonea y se agita una hora en el escenario y después no vuelve a saberse de él: es un cuento contado por un idiota, lleno de ruido y de furia, que no significa nada» (Shakespeare, Macbeth, Acto V, Escena V).

Es muy conocido el mito de la caverna de Platón. En este mito, los hombres encadenados aceptan como realidad las sombras que se les proyectan. Sin embargo, cuando un hombre se libera, ve la realidad e intenta avisar a los demás, estos prefieren la imagen de las sombras reflejadas. Cuando pensamos en el hundimiento del Titanic no pensamos en las 1300 personas que murieron, sino que pensamos en Kate Winslet con los brazos extendidos en la proa del barco, acompañada por Leonardo DiCaprio.

Tenemos que recordar que durante

Durante muchos años, desde 1895 hasta los años 50 del siglo XX, el cine era el gran medio de expresión, sin competencia prácticamente. El cine es seguramente el arte más influyente del siglo XX.

muchos años, desde 1895 hasta los años 50 del siglo XX, el cine era el gran medio de expresión, sin prácticamente competencia. El cine es seguramente el arte más influyente del siglo XX. Es fácil encontrar ejemplos que nos lo demuestran.

En 1942, Ana Frank escribía sus últimas anotaciones en el diario. Cuando la detuvieron, cogió la foto del actor Robert Stark, gran ídolo entre el público femenino de la época. ¿Por qué una niña que sabe que ha de morir se lleva una foto de alguien que no conoce?

En 1995, se estrena *Fargo*, famosa película de los hermanos Cohen en la que se oculta un maletín con dinero que queda sin descubrir en el pueblo que da título a la película. Pocos años más tarde, una chica japonesa cogió un avión y buscó durante tres días el maletín sin encontrarlo, cosa que no nos debe extrañar ya que la historia es inventada. ¿Cómo puede influenciar el cine tanto como para que alguien se comporte así?

A continuación citaremos una serie de ejemplos que nos permiten darnos cuenta cómo realmente el cine nos influencia mucho más de lo que creemos.

El cine y la moda

A principios del siglo XX, las grandes productoras de cine proyectaban una imagen idealizada de las estrellas mostrando tan solo las virtudes y escondiendo sus defectos. La influencia del cine llegó a la moda.



La actriz Marlene Dietrich fue la primera mujer que llevó pantalones en una pantalla. Jean Harlow puso de moda las cejas depiladas.

Veronica Lake puso de moda el peinado que tapaba media cara, hasta el extremo de que tuvo que prohibirse para evitar los accidentes que se producían en las fábricas al enredarse los cabellos.

En una escena de *Sucedió una noche*, Clark Gable aparece sin camiseta interior. La venta de camisetas bajó en picado.

Veronica Lake puso de moda el peinado que tapaba media cara, hasta el extremo de que tuvo que prohibirse para evitar los accidentes que se producían en las fábricas al enredarse los cabellos.

El cine y el lenguaje

Es común encontrar la influencia del cine en el lenguaje popular.

El nombre de la prenda de vestir conocida como rebeca proviene de la película de Alfred Hitchcock del mismo nombre, en la que uno de los personajes viste esa prenda.

La palabra *paparazzi* proviene del nombre del periodista llamado Paparazzo que aparece en *La dolce vita*, de Federico Fellini. Y así podemos encontrar otros muchos casos.

El cine y la sociedad

En la segunda mitad del siglo XX ha tenido mucha influencia el ecologismo. Según algunos sociólogos, la película *Bambi*, de 1942, fue una especie de catalizador debido al efecto que tuvo en los niños de aquella época la muerte de la madre del protagonista.

El cine y las crisis

En tiempos de crisis, la industria del ocio crece ante la necesidad de evasión y, dentro de ella, el cine.

En los años 30, en el punto álgido de la Gran Depresión es cuando surgen los grandes géneros del cine: las películas de aventuras, los musicales, las películas de gánsteres, las comedias y, sobre todo, las películas de terror.

En las películas de terror los que sufren son los protagonistas. Entre 1930 y 1932 surgen los monstruos más famosos de la historia: Drácula, Frankenstein, el hombre lobo, el hombre invisible, la momia, King Kong, etc.

Todos estos monstruos provenían de lugares lejanos (Transilvania, Egipto, Inglaterra, etc.). Parece que el mensaje subyacente es que, a pesar de los problemas que hay en nuestra tierra, fuera aún lo están pasando mucho peor.

También el cine ayuda a transmitir mensajes positivos. Una de las películas de más éxito de la época fue *Los tres cerditos*, de Walt Disney, que se proyectaba como un cortometraje entre largometrajes. La gente acudía especialmente para verla. El lobo no dejaba de ser una metáfora de la Gran Depresión, y los tres cerditos mostraban diferentes formas de encararla y vencerla.

El cine continúa reflejando las épocas de crisis. En 1970, coincidiendo con la crisis del petróleo, es popular el género de catástrofes: *La aventura del Poseidón*, *Terremoto*, *El coloso en llamas*, etc. Más recientemente, en 2007, coincidiendo con la crisis financiera provocada por la caída de Lehman Brothers, se produjo un repunte espectacular del cine de terror, con películas mucho más crudas que las antiguas.



El cine y la política

En 1933, Hitler llega al poder. La Alemania nazi convierte la industria cinematográfica en un poderoso medio de propaganda para el nazismo. Podemos recordar la frase del ministro nazi de propaganda Joseph Goebbels: «Si una mentira se repite suficientemente, acaba por convertirse en verdad». Lo que vemos en el cine es mentira, pero fácilmente nos lo acabamos creyendo.

En 1970, coincidiendo con la crisis del petróleo, es popular el género de catástrofes: *La aventura del Poseidón, Terremoto, El coloso en llamas, etc.*

El comunismo también utiliza el cine. Lenin dijo: «De todas las artes, el cine es para nosotros la más importante».

Cuando estalla la Segunda Guerra Mundial, los americanos invaden literalmente Hollywood. Una tercera parte de las 1500 películas que se producen entre 1941 y 1945 son películas de propaganda en las que se santifica a los americanos y se demoniza a japoneses y alemanes.

La película propagandística más conocida es *Casablanca*. La escena en que esto es más evidente es aquella en la que alemanes y franceses cantan sus himnos patrióticos y los nazis obligan a cerrar el local para evitar que se cante «*la Marsellesa*».

Otro ejemplo, es *El gran dictador*, de Charles Chaplin. Al final de la película, Chaplin, una leyenda del cine mudo, realiza un discurso contra las dictaduras.

Después de la enorme masacre de la Segunda Guerra Mundial, se producen películas que reflejan una vida eterna amable: *El espíritu burlón, ¡Qué bello es vivir!, La mujer del obispo, etc.*

El mundo se divide entre capitalismo y comunismo. En 1939 inició sus actividades el Tribunal de Actividades Antiamericanas, que perseguía a todos los que tenían ideologías izquierdistas. Empezó a tener influencia cuando empezaron a declarar personajes conocidos como Gary Cooper, Walt Disney o Samuel Goldwyn.

Algunos intentaron criticar al tribunal. En 1951, en *Solo ante el peligro*, de Fred Zinnemann, un *sheriff* debe enfrentarse solo ante los bandidos, ya que nadie le ayuda. Era una crítica de lo que pasaba ante el tribunal.

A veces, el cine se convierte en defensa de

una actitud. Elia Kazan fue un delator en el tribunal. En 1954, en *La ley del silencio* parece hacer una apología de la delación justificándola cuando la causa es justa.

Esta situación también se reflejó en las populares películas de marcianos de los años 50. En *La invasión de los ladrones de cuerpos* aterriza en un pequeño pueblo una nave espacial de la que salen unas vainas que acaban cambiando el cerebro a las personas. No deja de ser una crítica contra el comunismo.

El cine y la espiritualidad

También se plasma en el cine la necesidad de explicaciones trascendentes a nuestra vida.

Después de la enorme masacre de la Segunda Guerra Mundial, se producen películas que reflejan una vida eterna amable: *El espíritu burlón, ¡Qué bello es vivir!, La mujer del obispo, etc.*

Mucho más recientemente, tras el estreno de la película *Ghost*, se incrementó muchísimo el interés en experiencias supraterráneas.

Frank Capra, en los años 30, se convirtió en uno de los directores de más prestigio de Hollywood. En 1934 consiguió el Óscar con *Sucedió una noche*. En la cima del éxito sufrió una depresión existencial que le duró meses.

Durante dicha crisis, recibió en su casa la visita de un desconocido. El hombre encendió el radio para sintonizar las arengas patrióticas de Adolf Hitler. El desconocido le hizo ver cómo se estaba influenciando a miles de personas y la gran responsabilidad que tenían los que hacían películas en convertir al público en mejores personas. Y se despidió. Capra nunca supo quién era.

Superada su crisis, Capra acabó realizando películas llenas de vitalidad y optimismo (*Vive como quieras, ¡Qué bello es vivir!, Caballero sin espada, El secreto de vivir*), que ayudaron a los americanos a superar la Gran Depresión y que nos demuestran cómo el cine puede ayudar a mejorar al hombre.





El maestro de música: la vieja guerra entre educadores y sofistas

*Hay películas –lo mismo que libros y otras obras de arte– que pasan casi inadvertidas en su época, a pesar de que quienes las ven y tienen la suficiente sensibilidad, nunca las olvidarán. Y hay directores de cine cuya producción no es abundante, pero de cuyas manos –las de su genio– solo nacen joyas sublimes. Este filme, *Le maitre de musique*, y este director y guionista, Gerard Corbiau, son un ejemplo de ello. Fue nominada a la mejor película de habla no inglesa de 1989. En ese mismo año, la comedia absurda *El jovencito Einstein* recaudó diez veces más. Signos de los tiempos.*

José Carlos Fernández

Gerard Corbiau, nacido en Bruselas en 1941, es especialmente conocido por sus dramas musicales, como *Farinelli*, sobre el famoso cantante castrato, y *Le Roi danse* (en español, *La pasión del rey*), biografía espectacular del Rey Sol, Luis XIV de Francia.

En esta película, Joaquim Dallayrac, famoso barítono de principios del siglo XX, después de una última y excelsa actuación, anuncia que nunca más va a actuar en escena; deducimos que aquejado de una enfermedad del corazón. Se retira a su mansión (el filme es rodado en su mayor parte en el Castillo de la Hulpe, entre paisajes idílicos) para formar a una única discípula en el canto lírico, Sophie (interpretada por Anne Roussel) y a un joven vagabundo que oye cantar en el mercado, Jean (el actor es Philippe Volter). Es notable y simpáticamente expuesta la excelencia de su arte pedagógico, severo y exigente, pero queriendo siempre revelar lo mejor que hay en sus discípulos, liberar a la perla de la costra de barro que la encubre, como diría el filósofo Plotino. Pasan varios años (no sabemos cuántos) y sus discípulos no aparecen en público, pues tal es el rigor de Dallayrac que no deben hacerlo hasta que su canto sea perfecto. La belleza de sus almas poco a poco irradia su luz al

mundo, el fuego de su genio arde cada vez más poderoso, y la forja de su carácter los va temperando, siempre en armonía con la bella Naturaleza.

Veinte años antes, el príncipe Scotti, melómano y acaudalado «mecenas de arte que encuentra placer en crear y destruir reputaciones», había retado a un duelo a Dallayrac. Pero no un duelo de espadas o pistolas. Más semejante quizás a un duelo intelectual de la India antigua, donde el que perdía el debate era obligado a convertirse en discípulo de la escuela contraria. En este duelo musical, quien perdiese –no se dice, pero se insinúa– sería obligado a dejar de cantar. O por lo menos, perdería el prestigio de mejor artista lírico, de mejor voz. En el duelo de antaño, Scotti había perdido frente a Joachim Dallayrac.

Los dos discípulos de Dallayrac reciben un convite para cantar en el concurso anual que celebra el príncipe, un concurso en el que «se forjan y extinguen carreras musicales». Por vicisitudes de la Fortuna, la voz de Jean, el discípulo de Joaquim, es idéntica en tono y timbre a la de Arcas, discípulo del príncipe. El príncipe, que en todo actúa como un sofista y como un tirano cruelísimo vestido de todas las cortesías, intenta humillar a Jean, intimidándole primero, minimizándole después y luego tendiéndole una trampa para que cante después del otro. El público identificaría así la segunda voz como una copia de la primera. Pero Jean, que ha forjado su astucia e instinto de supervivencia en la vida callejera, no

El príncipe, que en todo actúa como un sofista y como un tirano cruel vestido de todas las cortesías, intenta humillar a Jean, intimidándole primero, minimizándole después y luego tendiéndole una trampa.

cae en la trampa y da la vuelta a la situación. El príncipe fuerza un duelo de voces, dispuesto simplemente a quedarse con la mejor para su placer y negocios, arrojando a la otra al desprecio de la nada. Es toda la carrera, la vida, por tanto, las que están en juego y...

Bien, no voy a contar el final, pues seguro que los lectores sentirán interés y no es lícito arruinarles su disfrute estético.

¿Sirves a lo bello, lo justo y lo bueno? ¿O te sirves, para tu propio poderío y placer, de lo justo, lo bueno y lo bello?

El arte y la belleza

Pero sí quiero adentrarme en la comparación entre la vía del egoísmo sensual y del verdadero servicio a lo bello, lo bueno y lo justo. Es la elección figurada tantas veces en el arte clásico, por ejemplo, en la Casa de los Misterios de Pompeya, en el famoso fresco de Dionisos; o la elección de Hércules de la literatura griega y romana, también presente en cuadros como el de Veronés en *El joven entre la Verdad y el Vicio*, en el Museo del Prado. Esta elección era representada por la letra Y entre los pitagóricos. Se puede resumir en «¿Sirves a lo bello, lo justo y lo bueno?», «¿O te sirves, para tu propio poderío y placer, de lo justo, lo bueno y lo bello?». «¿Haces arder la llama de Prometeo en el altar de la personalidad, para que devuelva su luz al infinito, y como una ofrenda a lo Eterno?», «¿O la introduces dentro de la personalidad, para que esta se torne poderosa, magnética y atraiga a los incautos que se convierten así en esclavos?». El triunfo irradiando tu propia luz, o el triunfo pisando las cabezas de los otros, que se convierten en instrumentos de tus fines. En definitiva, esta película permite ver la diferencia entre el camino del filósofo y el del sofista, tantas veces descrito por Platón, como en el *Gorgias* o el *Protágoras*. Los sofistas haciendo de la dignidad humana una pasta amorfa; los otros, entronizándola y junto a ella, la honestidad, reina de las virtudes, según Cicerón.

Dallayrac sirve a la Música, como un deber



sagrado, como una forma de ennoblecer la vida y llenar de luz y belleza la de los otros. Scotti se sirve de ella para sus fines, como quien saborea un buen vino. Al final, desesperado por la perfección del arte de su contrario, Scotti pregunta a Sophie cómo su Dallayrac consigue que la Música le sea sumisa. Y la respuesta es que él la ama de verdad, por ella misma. Es la enseñanza que hallamos en *La voz del silencio*, tratado místico del Tíbet entregado a Occidente por H.P.Blavatsky: «Ayuda a la Naturaleza y trabaja con ella, y ella te considerará como uno de sus creadores y te prestará obediencia». Si la seduces Ella se ocultará de ti, o peor, te responderá seduciéndote y haciéndote un esclavo, como en la sociedad de este infausto siglo XXI. Le extraemos hasta el tuétano de sus huesos, y al final nos idiotiza y animaliza.

Dallayrac considera al público como un cáliz sagrado en que verter su inspiración, su voz arrebatada. Scotti, como una amante de la que necesita su aplauso, en lo que ahora llamamos «baño de multitudes». Como un vampiro más, necesita esa oleada psíquica que le hace sentirse vivo, mientras que Dallayrac, cuando sabe que, enfermo, no puede servirle con suficiente dignidad, se retira sin por ello sentirse desgarrado.

Enseñar es educir lo mejor

No es Dallayrac quien desafía; él simplemente acepta lo inevitable: no empuja al abismo, pero tampoco retrocede cuando es a él empujado. Es el mismo caso del Sócrates griego desafiado por los sofistas con intención de ridiculizarle y aplastarle.

Dallayrac enseña con la máscara de la severidad, pero tras ella se adivina una fuente infinita de amor por el alma de sus discípulos, y está dispuesto a todo sacrificio para que esta se revele en toda su plenitud, al mismo tiempo que forja su personalidad, como forja un artesano el duro metal de la espada, haciéndola pasar del fuego al hielo y viceversa.

Scotti halaga, promete, seduce, subyuga, hace psíquicamente dependiente a su discípulo, le manipula, engaña y maltrata su alma, su dignidad, la mengua, la minimiza, la desprecia, pues piensa únicamente en él. Él está, como los sofistas desnudados por la luz filosófica de Platón, en el centro de su tela de araña, esperando la sangre fresca de sus víctimas, a las que, quizás, les inyectará el veneno para que se tornen vivos y frescos, pero inútiles, amodorrados, inmóviles.

Dallayrac no se compara a nadie, es libre e independiente de la opinión de los otros, hace lo que considera justo y necesario. No se compara porque sabe que cada uno tiene su natural dádiva al mundo, más o menos luminosa quizás, pero todas importantes: como la Red de Brahma, la

sociedad y la misma naturaleza es un tejido de voluntades en que todos debemos unirnos y cooperar.

Scotti desafía a un duelo musical a Dallayrac precisamente por creer y querer ser mejor que él, y está dispuesto a hacer cualquier sacrificio para conseguirlo. Fuerza, como en el famoso lecho mitológico de Procasto, naturalezas, para adaptarlas, quebradas, a sus fines. No es Dallayrac quien desafía; él simplemente acepta lo inevitable: no empuja al abismo, pero tampoco retrocede cuando es a él empujado. Es el mismo caso del Sócrates griego desafiado por los sofistas con intención de ridiculizarle y aplastarle.

Dallayrac quiere hacer de sus discípulos sacerdotes del Arte y la Belleza, fortalecerlos,

Si bien Scotti es muy astuto, Dallayrac es inteligente, y si la astucia tiende la trampa, la inteligencia simplemente no se acerca a ella, o si ya está en ella, sale como Teseo del laberinto, venciendo al Minotauro.

«pues se está siempre solo ante el auditorio», y deben llegar a amar esta soledad interior que los hace reencontrarse consigo mismos. Scotti, noble y rico, se mueve siempre con delicadeza y cortesía, pero es en el fondo un bufón que quiere satisfacer a unos y otros para que así caigan en sus redes. Intenta humillar a Dallayrac, pero este se adelanta siempre a sus tentativas, ya que, si bien Scotti es muy astuto, Dallayrac es inteligente, y si la astucia tiende la trampa, la inteligencia simplemente no se acerca a ella, o si ya está en ella, sale como Teseo del laberinto, venciendo al Minotauro.

Música y fotografía al servicio de la belleza

El filme es, hasta en sus detalles, una obra de arte, por los diálogos, la música y la fotografía. El barítono bajo Jose Van Dam, en su momento una de las mejores voces de la lírica, hace de Joachim Dallayrac, y nos sorprende por lo buen actor que es. En un artículo de Internet, en el que por desgracia no figura el nombre del autor, dice que «cada plano de esta película resulta ser un cuadro lleno de poesía, color y belleza, un cuadro donde habita la melancolía, en el que la sabiduría del silencio habla con los acordes de Bellini, Verdi, Schubert o de Mahler».

Los *lieder Ruckert* de Gustav Mahler tejen con sus arpegios de melancolía varias de las escenas más tristes, como el funeral de Dallayrac, y la letra armoniza con el más puro sentido de este:

«Estoy perdido en el mundo, el que durante tanto tiempo saboreé. Nada ha sido oído de mí en tanto tiempo que es fácil que piensen que he muerto. Pero no me importa si piensan que he muerto. No puedo negarlo, ya que realmente he muerto para el mundo. Estoy muerto para el

tumulto del mundo y descanso en mi reino calmo. ¡Vivo solo, en mi cielo, en mi amor y en mi canción!».

El «*A tanto duol*» en *Bianca e Fernando*, del músico italiano Vincenzo Bellini, la canción del duelo entre ambos discípulos, el del sofista y el del sabio, Scotti y Dallayrac, nos conmueve profundamente por su belleza, como también de esta misma obra el *Sorgi o Padre*, una de las canciones más hermosas de la historia de la música. El filme llega a su clímax en el «*Sempre Libera*» de *La Traviata*, con su locura de amor: «el amor que es inspiración del universo, del universo entero, misterioso, misterioso y noble, cruz, cruz y delicia para el corazón».

Y no podía faltar la ofrenda musical de Schubert a la música, y con estos acordes y palabras se despide de la vida Dallayrac, paradigma de sabio y educador, de cultor y sacerdote de una belleza que, no siendo de esta tierra, alivia nuestros dolores en ella, y nos devuelve la esperanza de lo real. Con ella queremos también terminar este artículo y homenaje al filme *Le maitre de musique*, de Gerard Corbiau:

«¡Oh, arte benévolo, en cuántas horas sombrías, cuando me atenaza el círculo feroz de la vida, has inflamado mi corazón con un cálido amor, me has conducido hacia un mundo mejor!

Con frecuencia se ha escapado
un suspiro de tu arpa,
un dulce y sagrado acorde tuyo
me ha abierto el cielo de tiempos mejores.
¡Oh arte benévolo, te doy las gracias por ello!».





Despedidas, la muerte como paso a una nueva vida

Okuribito es una película japonesa del director Yojiro Takita del año 2008. Traducida en inglés como Departures y en español como Despedidas, el guión es de Koyama Kundo y está interpretada principal y magistralmente por Masahiro Motoki, Tsutomu Yamazaki, Ryoko Hirose y Kimiko Yo. En Japón se la podría clasificar dentro del género Shomin-geki, o drama moderno. Este tipo de películas están enfocadas a los problemas de las familias de clase media.

Julián Palomares

Okuribito fue galardonada con el Óscar a la mejor película extranjera de habla no inglesa en 2009 y con el premio de la Academia Japonesa como mejor película del año. El filme está basado en la novela *Nōkanfū Nikki* (*Diario de un agente funerario*, de Shinmon Aoki).

Okuribito significa «aquellos que ayudan a ir más allá», en el sentido de que facilitan el paso entre la vida y la muerte. Por lo tanto, es algo más profundo que «Salidas» (*Departures*), título internacional por la que se la conoce.

En esta ocasión, el director Yojiro Takita ha hecho un acercamiento al trabajo del agente funerario «nokanshi», amortajador profesional. El objetivo principal de este trabajo es permitir que el difunto pueda partir en paz.

La historia empieza cuando Kobayashi Daigo (Masahiro Motoki), que toca el violonchelo en una orquesta de Tokio, se queda sin trabajo y decide volver a su ciudad natal en Yamagata para vivir en la casa familiar y buscar un nuevo empleo. El destino le lleva a ver un anuncio de trabajo poco explícito y algo misterioso en el que ofrecen unas buenas condiciones salariales para un trabajo en el que lo más importante es «ayudar en las despedidas».

Sin saber nada más acerca del trabajo,

Kobayashi se acerca a las oficinas para mostrar su interés en empezar a trabajar. Entonces descubre que la agencia se dedica a preparar los cadáveres para las funerarias.

El sueldo y la relación que tendrá con su superior y su compañera de trabajo harán que poco a poco supere su rechazo a una ocupación relacionada con la muerte y vaya aprendiendo con gran respeto la educación que supone tratar con la muerte, y con los familiares de los fallecidos, además de ver cómo la muerte afecta a su propia familia, sus relaciones con su mujer y sus allegados y a su propia historia personal.

En la película vemos reflejado cómo la sociedad japonesa contempla hoy la muerte como un tema tabú. La labor de los amortajadores se considera un trabajo sucio e indigno para muchos japoneses, debido a la concepción sintoísta de que los cuerpos de los difuntos son impuros. Igualmente el protagonista de este filme vive en carne propia el rechazo que despierta este oficio en el País del Sol Naciente. Los demás (incluso su esposa, que lo abandona porque no quiere dejar ese oficio, aunque luego regresa y lo apoya) miran a Daigo con vergüenza y embarazo, lo que conlleva su aislamiento social. En esta cinta, la entrega y la profesionalidad de Daigo son capaces de superar estas barreras sociales tan enraizadas. Tras el éxito de este filme, el número de jóvenes decididos a convertirse en especialistas de esta disciplina ha aumentado en Japón y este ritual ha despertado el interés del gran público por su particular estética.

***Okuribito* significa «aquellos que ayudan a ir más allá», en el sentido de que facilitan el paso entre la vida y la muerte. Por lo tanto, es algo más profundo que «Salidas» (*Departures*), título internacional por la que se la conoce.**

Una piedra para demostrar amor

En una escena, Daigo junto a su esposa se dirige a la orilla del río, al mismo lugar que marca sus recuerdos de la infancia, donde solía ir con sus progenitores. El protagonista busca un guijarro en el suelo, que él denomina «carta-piedra», escogida especialmente para ella, y le dice lo siguiente: *«Los antiguos, antes de la invención de la escritura, buscaban una piedra que expresase sus sentimientos y se la daban a los seres queridos. Quien recibía la piedra podía leer los sentimientos del otro por el peso y la textura. Por ejemplo, una piedra lisa era señal de un corazón sereno. Una piedra áspera, de que la persona estaba en dificultades»*. La «carta-piedra» se convierte en esta historia en un vehículo de comunicación que forma parte de un vínculo afectivo entre dos personas.

«Los antiguos, antes de la invención de la escritura, buscaban una piedra que expresase sus sentimientos y se la daban a los seres queridos. Quien recibía la piedra podía leer los sentimientos del otro por el peso y la textura».

En este viaje hasta alcanzar la madurez, el protagonista se enfrenta con la imagen de su padre, principal fuente de sus carencias emocionales. Su progenitor abandonó a su familia siendo Daigo un niño, y fue criado con gran sacrificio por su madre. Los sentimientos de rencor hacia este, que han ido creciendo en su interior desde su niñez, afloran en distintos momentos de la película. El joven le dice a su esposa en una ocasión: *«No quiero pensar en él. De hecho, es que no me acuerdo ni de su cara»*. En diferentes *flash-backs*, Daigo rememora distintas imágenes de sus progenitores, como cuando salían a pasear por las calles, o cuando tocaba el violonchelo para ellos y, especialmente, una secuencia en la orilla del río, donde se ve una pequeña y lisa piedra blanca, una simbólica «carta-piedra», que pasa de la mano de Daigo a la de su padre.

La figura de su verdadero progenitor será reemplazada, a lo largo del filme, por su jefe, que se convierte en un segundo padre intentando llenar el vacío emocional que este dejó tras su partida.

La muerte y la reconciliación

Un día, Daigo recibe una carta que le informa que su padre, del que no tenía noticias desde hacía treinta años, ha muerto. Cuando el protagonista se encuentra ante el cuerpo de su progenitor, contempla sólo la figura sin vida de un extraño, y observa con desagrado la forma mecánica en que los empleados de la funeraria se ocupan de sus restos, sin ningún respeto ni ceremonial y los interrumpe bruscamente. Cuando Daigo empieza a acomodar las manos de su padre para colocarlas en la posición adecuada, encuentra la «carta-piedra» que él le había entregado cuando era niño, la cual se escurre de entre sus dedos

agarrotados. En la última escena de la película, Daigo se vuelve hacia su mujer y acerca esa «carta-piedra» al vientre de su esposa, que espera la llegada de una nueva vida. En este emotivo reencuentro final, este objeto se convierte en un vínculo imperecedero que conecta las figuras del padre, la de su hijo y en último lugar la de su futuro nieto, dentro del curso perpetuo de la vida.

El amor que perdura más allá de la muerte está encarnado en este film en los personajes de Tsuyako, la señora que regenta el local de los baños públicos, y Shôkichi, el encargado del crematorio, cliente suyo desde hace más de cincuenta años y con el que esta mantiene una singular relación afectiva. Cuando muere, Shôkichi se despide de ella ante su féretro, le muestra su gratitud y su deseo de reencontrarse nuevamente en la próxima vida con estas palabras: *«Gracias, nos veremos en breve. La muerte es el umbral, no representa el fin, se entra en otro lugar, es una puerta y, como guardián, ayudo a muchos a emprender su camino»*.

En la película encontramos muchos referentes simbólicos cargados de significado, como los puentes, que simbolizan situaciones de tránsito que conectan entre sí distintos momentos de la existencia. La presencia del protagonista mirando al infinito, en medio de estos viaductos, representa alegóricamente su imagen de guardián entre dos mundos. Asimismo, la corriente que fluye ante él personifica el curso eterno de la vida. Además, los cisnes, en su continua migración, simbolizan la eternidad.

El director de este filme nos ha mostrado en esta sugerente producción el periplo existencial de

En la película encontramos muchos referentes simbólicos cargados de significado, como los puentes, que simbolizan situaciones de tránsito que conectan entre sí distintos momentos de la existencia.

un joven que se encuentra en busca de sí mismo. Durante este proceso, el protagonista descubrirá a través de la muerte el verdadero sentido de la vida, ya que entiende la interrelación existente entre la vida y la muerte como realidades naturales, que coexisten en perfecto equilibrio.

El tránsito al mundo de lo desconocido es un tema universal, presente en todas las sociedades y culturas, que se convierte en esta cinta en un vínculo que unifica a todos los seres humanos. Así, este personaje terminará convirtiéndose en un singular guardián, un particular centinela que conecta el mundo físico con los límites de lo desconocido, en el perpetuo fluir de la existencia humana. Y este es el gran logro de *Okuribito (Despedidas)*, el hacer reflexionar al espectador sobre el sentido de la vida.



Garrick Hagon: una vida de película

El actor canadiense nacido en Londres Garrick Hagon ha interpretado multitud de papeles en su larga y prolífica carrera cinematográfica (desde 1953 hasta hoy). Ha actuado en grandes producciones como Star Wars IV, Batman, Dr. Who, Spy Game, Un puente lejano, La espía que me amó, Antonio y Cleopatra, Misión imposible y muchas más... Le encanta venir a España, y este verano ha estado en el CINEFAN Festival de Úbeda 2016 y tuvimos la oportunidad de hablar con él. Actualmente dirige su propia empresa de grabación de audiolibros en Londres y continúa con su carrera de actor.

José Luis Besteiro

¿Qué le ha supuesto ser actor durante toda su vida?

Soy actor desde los siete años, he viajado y conocido a mucha gente. Es un trabajo muy creativo y que aporta mucha diversidad a mi vida, donde he podido ampliar mi carrera profesional siendo luego director y productor.

¿Qué es lo más difícil para ser actor y qué prefiere hacer, cine, teatro, televisión o doblaje?

Lo más difícil es encontrar trabajo y mantenerlo. Lo que me gusta es el teatro y la televisión, aunque más el cine, por cómo se puede cambiar todo a lo largo del rodaje.

De todos los papeles que ha interpretado a lo largo de su carrera, ¿con cuál se hubiese quedado para ser en su vida real?

He realizado muchos papeles diferentes a lo largo de mi carrera y me quedo conmigo mismo (risas).

¿Cómo fue la experiencia de trabajar con el director Tim Burton?

Como persona es muy amigable y tiene buena relación con mi familia. Como director, he trabajado con él en *Batman* y *Charlie: la fábrica de chocolate*. Es una persona con la que se podía hablar sobre la escena a realizar, no daba muchas órdenes y te dejaba trabajar la escena a tu aire.

¿Cómo se preparó para interpretar a Octavio en *Julio César*, de Shakespeare?

Estudié en Canadá en uno de los mejores teatros haciendo Shakespeare y *Hamlet*, siendo esto la puerta para poder realizarlo, además de actuar con Charlton Heston en *Antonio y Cleopatra*.

Curiosamente en 1977 se entrenan varias grandes películas en las cuales participó, *Star Wars*, *La espía que me amó* y *Un puente lejano*. ¿De cuál se siente más orgulloso, siendo *Star Wars* la que le ha dado más fama y donde paradójicamente su escena principal fue eliminada?

Charlton Heston me dijo que cuando hizo *Antonio y Cleopatra* sería la película que le haría una estrella porque es uno de los papeles más largos que tuvo que realizar. Antes de estas películas hice un papel principal de un soldado en Vietnam, pero que nunca nadie tuvo en cuenta. De estas tres películas hice unos papeles pequeños. Esto son las paradojas del cine cuando uno tiene éxito.

Cuando se rodó la primera película de *Star Wars* en Túnez, ¿cuál fue su experiencia de rodaje? ¿Entendía lo que se estaba rodando?

George Lucas y yo no nos conocíamos. Estuve en Túnez una semana, aunque solo estuve grabando un día para una escena de varios minutos. Era un proyecto muy grande para el poco tiempo que

se tenía y creo que George Lucas se puso algo nervioso. No había hecho ciencia ficción antes y no entendía muy bien lo que veía, pero es que ni siquiera el cámara lo entendía. Bueno, nadie sabía lo que había en la mente de George Lucas.

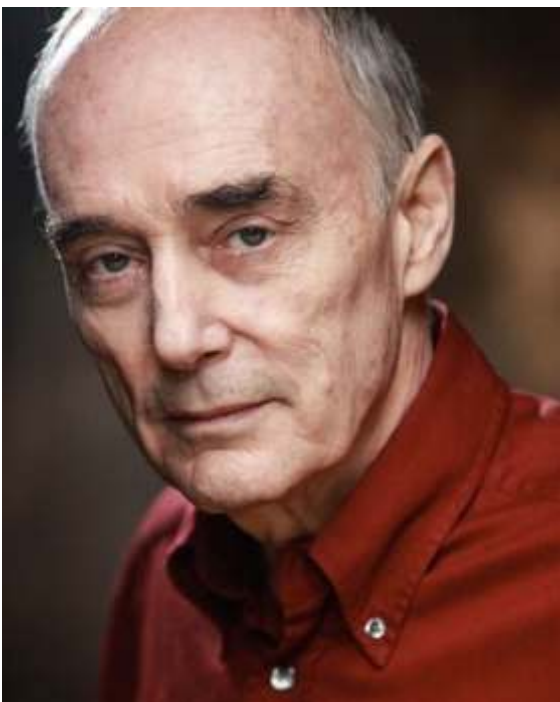


En el estreno de *Star Wars* de 1977 su escena había sido cortada de una película que se convirtió en un fenómeno social. ¿Qué sintió en aquel entonces?

Me sentía mal y estaba triste, y el productor Gary Kurtz me explicó que era una escena de cuatro minutos en la que se hablaba mucho y se consideró que no aportaba mucho a la película y por eso se eliminó.

¿Cuáles son sus próximos proyectos?

Estoy dirigiendo un audiolibro con el actor Simon Callow, uno de los actores de la película *Cuatro bodas y un funeral*.



Enseñó el Maestro Yoda...

SABER ACTUAR

*Ante mil dificultades
que aparecen cada día,
¿a quién he de preguntar
para ganar la porfía?*

*«Si el objetivo está claro,
muchas veces lo más simple
es el camino mejor
para lo que hayas pensado.*

*Para saber actuar
no has de obrar por que te quieran,
sino porque es natural
lo que dicta tu conciencia.*

*Surge así la recta acción
esperando que comprendas
que actuar correctamente
es el oro de tu hacienda.*

*Ante mil dificultades...
¡toma ejemplo de una estrella!».*

*Teresa Cubas Lara
(teresacubaslara@gmail.com)*





Se cumplen 50 años de uno de los seriales de televisión que ha pasado a ser leyenda, y que ha dejado una estela de películas y series basadas en la original. En un momento en el que la segregación racial era un hecho cotidiano en Estados Unidos, apareció una historia de ficción en la que figuraban como protagonistas una mujer negra, un hombre oriental, un ruso (eran tiempos de la Guerra Fría) y algunos habitantes de otros planetas.

Elena Sabidó

Comienza el viaje espacial

«El espacio, la última frontera. Estos son los viajes de la nave estelar “Enterprise”, en una misión que durará cinco años, dedicada a la exploración de mundos desconocidos, al descubrimiento de nuevas vidas y nuevas civilizaciones, hasta alcanzar lugares donde nadie ha podido llegar».

Así empezaba una serie que, a pesar de durar solamente tres temporadas (con un total de 79 capítulos), cautivó a millones de espectadores en todo el mundo.

Se trata de la mítica *Star Trek*, que este 2016 cumple precisamente 50 años, y sus fans lo celebran con eventos por todo el mundo.

El creador de la serie fue Gene Roddenberry (Texas, 1921- Illinois, 1991). Ya de joven le interesaba la aeronáutica. Consiguió ser piloto y llegó a volar en casi ochenta misiones durante la II Guerra Mundial. En las pausas que le permitían estas misiones empezó a escribir historias sobre aviación y también del oeste, muy populares en esos años. Estudió literatura al terminar la guerra, y se trasladó a Hollywood, donde empezó a vender guiones para teatro y para televisión, un medio que empezaba a obtener cierto éxito entre la

Los roles femeninos y masculinos existen en todos los episodios y conviven sin problema, pues en la época en que se desarrolla la serie, tanto el sexismo como el racismo habrían dejado de tener sentido.

población a pesar de ser nuevo. Gene, que era también aficionado a la ciencia ficción, a principios de los años 60 presentó un proyecto de serie sobre la tripulación de una nave estelar que exploraba el universo. En 1964 se rodó un capítulo piloto titulado «La jaula», con actores distintos de los que conocemos ahora. La NBC aceptó quedarse con la serie, pero pidió un segundo capítulo piloto, algo bastante inusual. Este nuevo capítulo se tituló «Un lugar jamás visitado por el hombre». Aunque del primero se conservó el personaje de Spock, en este episodio se presentó a la mayoría de personajes definitivos, a los que conocemos desde el principio: Kirk, Sulu, Scotty, McCoy, Uhura...

Es en esta combinación de personajes donde hay que ver una de las genialidades de Roddenberry, pues en los años 60 aún existía segregación racial en muchas zonas de Estados Unidos, y en el elenco principal encontramos a una mujer negra, a un hombre oriental, un ruso (estando en plena Guerra Fría), además de un personaje medio vulcaniano y medio humano. No solo eso, sino que los roles femeninos y masculinos existen en todos los episodios y conviven sin problema, pues una de las premisas de Gene es que pensaba que en la época en que se desarrolla la serie, tanto el sexismo como el racismo habrían dejado de tener lugar ni sentido. Se dice que originalmente Roddenberry quería que la tripulación fuese 50% de mujeres y 50% de hombres, y que la segunda después del capitán fuese mujer, pero la productora se negó, así que finalmente Uhura quedó como tercera de a bordo siendo mujer y negra. Hasta tal

punto la serie rompió barreras que es la primera serie en la que aparece un beso entre un hombre blanco y una mujer negra (Kirk y Uhura), medio tapado pero evidente.



El futuro de los humanos

La serie se desarrolla en el siglo XXIII y nos muestra un mundo en el que los humanos han contactado con otras especies de distintos mundos y se ha creado una federación de planetas para asegurar una buena convivencia y permitir la vida de todos los habitantes del universo en armonía. La Tierra, junto con otros planetas situados en la Vía Láctea se agrupan formando la Federación Unida de Planetas. Sus competencias van desde proteger a las diferentes culturas hasta colaborar en investigación científica, cooperación militar, etc. Esta Federación está gobernada por un parlamento en el que hay representación de todos los planetas que forman parte de la Federación. Y dentro de la Federación existe la Flota Estelar, de estructura militarizada pero con fines pacíficos. Se encargan de seguir la exploración en el espacio, búsqueda de otros planetas habitados o deshabitados pero con recursos útiles para la Federación, recopilación de mapas estelares, observación científica e investigación antropológica. Y poco a poco llegar a conocer lo desconocido.

Precisamente la misión principal de la nave

Existe una norma sagrada, la Primera Directriz, que han de seguir todos los miembros de la Flota: está prohibido inmiscuirse en los asuntos de cualquier civilización, pues de hacerlo podrían cambiar los acontecimientos históricos de dicha sociedad por contagio intercultural.

USS Enterprise, en la que viajan nuestros protagonistas, es esa: encontrar planetas habitados y hacer contacto con sus habitantes. Pero estos contactos no pueden ser de cualquier manera. Existe una norma sagrada, la Primera Directriz, que han de seguir todos los miembros de la Flota dedicados a esta misión: está prohibido inmiscuirse en los asuntos de cualquier civilización que no pertenezca a la Federación Unida de Planetas, y establecer contacto con cualquier sociedad aún primitiva, pues de hacerlo podrían cambiar los acontecimientos históricos de dicha sociedad por contagio intercultural.

La serie se emitió desde el 8 de septiembre de 1966 hasta el 3 de junio de 1969. Parte de su éxito radica en que, a pesar de que sucede unos 400 años en el futuro, el espíritu humano es muy realista, para bien y para mal. Se representa al pueblo de la Tierra con sus virtudes y defectos, similares a los actuales. Las estructuras sociales son bastante parecidas: cultura, religión, familia, política, militarización... Eso sí, al tener unas miras mucho mayores, pues ya no estamos solos en el universo, tal vez los distintos pueblos humanos tienen mayor unidad o contacto entre ellos.

Un capítulo curioso, el titulado «Los hijastros de Platón», transcurre en un planeta lejano o una tierra lejana, que adopta un momento histórico como la antigua Grecia de Platón, pero de manera literal y sin bondad alguna, sin comprender realmente. Bautizan su planeta con el nombre de Platonius, asumen una sociedad basada en la *República* de Platón, pero mediante un programa eugenésico severo dejan solo vivos a 38 habitantes, como el número ideal, y en realidad viven una tiranía del «más sabio», llamado Parmen (por Parménides). Tienen una longevidad inusual por la magia de sus cuerpos dedicados solamente a la contemplación (no olvidemos que se trata de una raza distinta a la humana, con distintas capacidades). En este planeta el axioma de Parménides «pensar es ser» se hace realidad literalmente, pues todo lo que Parmen piensa se hace realidad y, de este modo, abusa y margina a aquellos que no alcanzan con su mente la posibilidad de usarla para crear como hace él. En este capítulo, el capitán Kirk exclama: «En el lugar de donde vengo, el tamaño, la forma y el color no importan», haciendo alusión tanto a la política (por la tiranía de un falso rey-filósofo) como al racismo, al sexismo o a la libertad en general.

Otros mundos, otras realidades

En realidad, varios capítulos de la serie usan planetas «paralelos» para explorar momentos



históricos que son conocidos por todos, en los que tal vez se suceden pequeños cambios respecto a nuestra historia o se malinterpretan completamente, como pasa en Platonius.

Desgraciadamente, en la época en la que la serie se emitió, no obtuvo el éxito deseado. En realidad, desde la primera temporada la serie sufrió de bajas audiencias y peligró su continuidad. A

finales de la segunda temporada, y ante las amenazas de cancelación, los fans de la serie iniciaron una campaña para impedirlo mandando cartas, haciendo llamadas a la productora, llenando los coches de los ejecutivos con pegatinas que decían «*Star Trek lives*», etc. Fue de tal magnitud la respuesta de los fans que se prolongó una temporada más. Aguantó tres temporadas en total y finalmente se canceló.

Pero, como pasa a menudo, en los años 70 se volvió una serie de culto, pues su productora vendió los derechos para que se pudiese emitir en distintos canales (locales y regionales) y horarios de todo el

Los fans de la serie organizaron la primera convención de *Star Trek* en 1972, en Nueva York, y los asistentes fueron tantos que se dice que se superó en más de veinte veces la más optimista de las expectativas de asistencia.

país (lo cual inició la verdadera leyenda de la serie) y, tras este éxito, le siguieron seis películas con la tripulación original.

Los fans de la serie, autodenominados *Trekies*, organizaron la primera convención de *Star Trek* en 1972, en la ciudad de Nueva York, y los asistentes fueron tantos que se dice que se superó en más de veinte veces la más optimista de las expectativas de asistencia. Por ello, las productoras decidieron volver a crear el producto *Star Trek*.

Se produjeron varias series posteriormente: *Star Trek: la serie animada* (22 capítulos entre 1974 y 1975), *Star Trek: la nueva generación* (178 episodios en siete temporadas, entre 1987 y 1994), *Star Trek: espacio profundo 9* (siete temporadas desde 1993), *Star Trek: Voyager* (172 episodios, siete temporadas, de 1995 a 2001), *Star Trek: Enterprise* (98 episodios, cuatro temporadas, de 2001 a 2005), y otras películas con otras tripulaciones, sobre todo de *La nueva generación*.

En todas las nuevas series y películas se mantiene el espíritu de la serie original en cuanto a multiculturalidad y respeto por las distintas razas de los nuevos planetas que se van encontrando, multirraciedad en las tripulaciones y no discriminación por sexo, religión, planeta, raza, orientación sexual... Encontramos capitanes, capitanas, mandos alienígenas, naves, estaciones planetarias y espaciales... Realmente un ejemplo de fraternidad literalmente universal.

Pero hay aún más en esta serie, en su visión del mundo, de la vida y del hombre, y así lo demuestra el hecho de que al menos en dos universidades existe la asignatura de Filosofía de *Star Trek*: desde 2009, la Universidad de Georgetown en EE.UU., y desde 2012 en Croacia, en la Universidad de Rijeka, que ofrece un

Al menos en dos universidades existe la asignatura de Filosofía de *Star Trek*: la Universidad de Georgetown en EE.UU., y la Universidad de Rijeka, en Croacia.

curso para estudiar las cuestiones filosóficas que se pueden extraer de la serie (gracias a un profesor seguidor de la serie, Bercic Boran, que consiguió convencer con su entusiasmo al Departamento de Humanidades y poner dicha asignatura entre las optativas que se ofrecen). La base de estos estudios se centra en la premisa de la exploración, la ciencia de los viajes interestelares e interiores de los personajes y la posibilidad de comunicación real entre diferentes culturas, tanto en un mismo planeta como de distintos planetas (con las dificultades añadidas, pues si ya es difícil una auténtica comunicación entre los humanos, cuanto más difícil se puede volver entre seres de distintos planetas, salvando las grandes diferencias). Esta búsqueda de la *Enterprise* se puede comparar también con la búsqueda de la verdad por parte de los filósofos, la necesidad de conocer para abarcar todas las opciones, intentar ver el máximo para conocer más el todo.

Se habla mucho del carácter estoico de los vulcanianos, sobre todo en las relaciones personales, y realmente si observamos a los habitantes de Vulcano, podemos ver cómo se trata de un pueblo de fuertes convicciones, que descarta aquello que no pueden controlar y no permiten que sentimientos absurdos les nublen la mente (entre muchas otras características). Curiosamente otra de las razas que aparecen a menudo, los Klingon, son absolutamente contrarios a los vulcanianos. Son todo pasión, físico y poco autocontrol en sus emociones y actos. Dos caras totalmente opuestas de una moneda que podemos considerar que tiene en medio a los humanos.

Si un producto de entretenimiento como era originalmente *Star Trek* no tuviese un fondo profundo y mucha coherencia, no habría aguantado 50 años con tan buena salud. En todo el mundo podemos encontrar asociaciones de fans, eventos donde cientos de personas se reúnen vestidas de sus personajes preferidos de las series para compartir y revivir historias del capitán James T. Kirk, de Mr. Spock, de la teniente Uhura...

Como dice el saludo vulcaniano: «Larga vida y prosperidad» para *Star Trek*.





Cinco cuestiones filosóficas a través de cinco películas

La vida tiene algunas preguntas importantes de las que llamamos trascendentes, que debemos resolver si queremos encontrar un sentido a nuestra existencia. La filosofía siempre ha tratado estas cuestiones, y el cine, utilizando sus propias herramientas, ha recogido el mismo reto en numerosas ocasiones, trasladando al espectador algunos planteamientos que provocan la reflexión.

Rocío Juan

¿Cómo puedo hacer lo correcto? *Fuerza mayor (Force Majeure)*

Si hubieras vivido en Alemania en 1939, ¿habrías ayudado a proteger a los judíos o habrías consentido su exterminación sistemática? Si te hubieran dado una de las famosas «tarjetas black», ¿la habrías usado? Y si tú y tu familia os enfrentarais a una amenaza, ¿les protegerías o te salvarías tú?

A todos nos gusta pensar que en tales situaciones prevalecería nuestra decencia básica, pero no podemos saberlo con seguridad. Este es el tema central de *Fuerza mayor*, en la que una repentina avalancha amenaza con sepultar a una familia sueca que está disfrutando de su comida en una lujosa estación de esquí. El marido y padre, Tomas, no pasa la prueba: en vez de tratar de proteger a su mujer e hijos, huye, sin olvidar su precioso *smartphone*.

Después del desastre, numerosos personajes tratan de justificarle. «En situaciones como esta, no siempre eres consciente de lo que haces», dice uno. «Uno trata de sobrevivir», dice otro. Aristóteles no hubiese estado satisfecho ni con estas ni con otras excusas que se ofrecen en defensa de Tomas. Aristóteles habría insistido en que, en aquellos pocos segundos, Tomas reveló su carácter.

***Fuerza mayor* nos cuenta lo que Aristóteles ya sabía: que los sucesos impredecibles, de los cuales nadie es responsable, ocurren, pero que nosotros sí somos totalmente responsables de cómo respondemos a ellos.**

Aristóteles sostenía que, antes de actuar, raramente tenemos el tiempo o la oportunidad de sentarnos y pensar sobre qué es lo mejor a hacer. Para volverse bueno hay que practicar ser bueno mediante el cultivo de los hábitos de la bondad. Solo entonces te encontrarás a ti mismo haciendo lo correcto casi automáticamente. Si practicas el pensar cómo quieres ser y haces lo necesario para convertirte en esa persona, cuando seas puesto a prueba serás capaz de hacer lo correcto sin pensarlo.

Podemos pretender que Tomas tuvo un momento de locura en el que su instinto de supervivencia prevaleció, pero su mujer, Ebba, sabe algo más, y los espectadores también. Tomas hizo lo que hizo porque se ama a sí mismo y a su *smartphone* más de lo que ama a su familia. Podemos verlo en los pequeños detalles de su vida diaria. Por ejemplo, antes del incidente, Ebba le pregunta desde el cuarto de baño si está consultando su móvil y él miente y dice que no. Esto no es un crimen, pero Aristóteles habría dicho que esta mentira era una pequeña contribución más a un patrón de comportamiento que ha hecho de Tomas el narcisista cobarde que es. Cada vez que elige mentir en vez de admitir ante sí mismo y ante los demás que está demasiado obsesionado con su móvil, se torna un poco más egocéntrico.

Force Majeure nos cuenta lo que Aristóteles ya sabía: que los sucesos impredecibles, de los cuales nadie es responsable, ocurren, pero que nosotros sí somos totalmente responsables de cómo respondemos a ellos.

¿Qué es el ser imperecedero? *Memento*

La película *Memento* es una exploración filosófica de la naturaleza del ser y del papel de la memoria en la construcción de la identidad. El protagonista, Lenny Shelby, pasa todo su tiempo tratando de encontrar y matar al hombre que asesinó a su esposa. Ha sufrido una grave herida en la cabeza que le ha dejado sin memoria a largo plazo. No puede recordar nada de lo que ha sucedido desde el asesinato. A cada momento se ve asaltado por las preguntas: ¿qué hago aquí? ¿Cómo llegué? ¿Qué estoy tratando de conseguir?

Al igual que Lenny, los espectadores debemos descifrar, sin la ayuda de la memoria, cómo hemos llegado a este desconcertante presente, qué estamos haciendo ahí y por qué es importante.

Parte de la brillantez del film radica en que no solo plantea cuestiones acerca de la memoria y del ser, sino que nos fuerza a ponernos en el lugar de Lenny durante casi toda la película. Esta desarrolla dos narrativas aparentemente separadas que al final se conectan; una se mueve hacia atrás en el tiempo y, la otra, hacia adelante. Al igual que Lenny, los espectadores debemos, de alguna manera, descifrar, sin la ayuda de la memoria, cómo hemos llegado a este desconcertante presente, qué estamos haciendo ahí y por qué es importante.



Solo cuando las dos narrativas finalmente se funden llegamos a ver una «verdad» más completa acerca de Lenny. Resulta que realmente siguió la pista del asesino de su mujer y se vengó de él tiempo atrás, aunque, por supuesto, lo olvidó instantáneamente. Y nos damos cuenta de que ha sido Lenny quien se ha tendido a sí mismo una trampa para, sin ser del todo consciente, perseguir y matar a otro hombre. La automanipulación de Lenny denota un grado de autonomía que desmiente su quebrantamiento. Aunque claramente está tocado y falto de una total autonomía, es mucho más que una criatura rota y destrozada. Los fragmentos de su personalidad buscan constantemente una forma de autorreparación. Quizá debamos decir que el ser imperecedero no es, después de todo, algo fijo y determinado que se consigue de una vez por todas. Quizá el ser está siempre en el proceso de construirse,

deconstruirse y volverse a construir. Si es así, entonces Lenny difiere muy poco del resto de nosotros.

¿Qué hace que una vida valga la pena vivirla?

It's a wonderful life (¡Qué bello es vivir!)

Muchas películas exploran la pregunta: ¿qué hace buena una vida humana? El clásico de Frank Capra *¡Qué bello es vivir!* acepta el desafío, con resultados tanto predecibles como impredecibles. Empecemos con los predecibles: la vieja cuestión de si una vida moralmente buena es también buena en el sentido de que te hace feliz, se responde afirmativamente. El personaje de James Stewart, George Bailey, alcanza la vida maravillosa del título mediante el sacrificio de sus propios planes y ambiciones por el bien de su familia y de los miembros más pobres de su comunidad. Según la película, lo bueno de una vida moralmente buena es la manera en que te une con los demás.

Pero en un nivel un poco más profundo, la película plantea la cuestión de si la famosa afirmación de Sócrates, de que una vida sin examen no merece la pena ser vivida, es cierta, ya que lo que salva a Bailey del suicidio es la oportunidad de examinar su vida, mediante el recurso filosófico del siguiente experimento: «Te ha sido dado un gran regalo, George: la oportunidad de ver cómo sería el mundo sin ti». La película insinúa que si no se le hubiera dado esa oportunidad, él bien podría haberse quitado la vida. Pero si lo hubiera hecho, nosotros, los espectadores, ¿consideraríamos todavía que tuvo una vida maravillosa? Y si creyésemos que no la tuvo, ¿entonces la película enseña que una vida humana no puede ser buena a menos que la persona que la vive piense sobre ello y sepa que es buena?

La película plantea la cuestión de si la famosa afirmación de Sócrates, de que una vida sin examen no merece la pena ser vivida, es cierta, ya que lo que salva a Bailey del suicidio es la oportunidad de examinar su vida.

¿Tiene que haber una justificación para todo? *Ida*

«¿Y después?», pregunta Ida. Su amante le ha pedido que se vaya con él. «Después —dice él— compraremos un perro, nos casaremos, tendremos hijos, una casa». Pero la pregunta de Ida es, otra vez: «¿Y después?». Ante esto, todo lo que él puede decir es: «Lo normal: la vida».

Ida es una monja novicia. Antes de tomar los votos, ha sido enviada al mundo para que conozca a su tía, su único familiar vivo. Durante la película, Ida descubre que es judía y que sus padres fueron asesinados durante la guerra. Su tía es una fiscal bastante mundana que insta a Ida a abandonar el

convento y a vivir la vida a tope, pero cuyo pasado le pesa. Cuando su tía se suicida, Ida prueba el tabaco, el alcohol, los tacones y, finalmente, el sexo con un joven saxofonista con el que ha entablado amistad. Pero cuando acaba la película, la vemos de nuevo con su hábito, de vuelta al convento.

El saxofonista le ofrece amor, una vida hogareña, bienestar. Con su repetido «¿y después

Con su repetido «¿y después qué?», Ida lleva al límite la pregunta: «¿qué haría que esa vida valiera la pena?».

qué?», Ida lleva al límite la pregunta: «¿qué haría que esa vida valiera la pena?».

Su amante se bloquea. Además, no está claro qué respuesta se puede dar cuando la cuestión llega hasta ese punto. Vemos que Ida rechaza ese compromiso y escoge otra clase de compromiso, pero no explica su elección. La respuesta de su amante, «la vida», son las últimas palabras de la película. Después, solo la música de Bach mientras Ida camina de vuelta al convento. La película nos deja preguntándonos si una elección como esa puede explicarse o justificarse completamente. ¿Puede haber una respuesta definitiva a la pregunta de Ida: «¿Y después?». Y si la hay, ¿qué forma tomaría esa respuesta?

No hay un gen para el espíritu humano: *Gattaca*



Cuando se estrenó *Gattaca*, en 1997, Dolly, la oveja más famosa de la historia y primer mamífero en ser clonado a partir de la célula de un adulto, tenía un año. El proyecto del genoma humano, aclamado como el equivalente biológico de poner un astronauta en la luna, progresaba aceleradamente hacia su objetivo de trazar el mapa y la secuencia del genoma humano. Estos acontecimientos abrieron amplios debates éticos sobre el determinismo genético.

¿Serían los clones de un famoso científico, o

de un exitoso atleta, capaces de estar a la altura de las expectativas y alcanzar tantos logros como las personas cuyo material genético habrían heredado,

***Gattaca* retrata un futuro en el que los padres pueden seleccionar sus genes para engendrar un hijo que tendrá los mejores genes de entre todos sus posibles hijos.**

o dichas expectativas serían una carga psicológica aplastante para ellos?

En medio de este encendido debate llegó una película que tomaba su nombre de las iniciales de los cuatro componentes fundamentales del ADN. *Gattaca* retrata un futuro en el que los padres pueden seleccionar sus genes para engendrar un hijo que tendrá los mejores genes de entre todos sus posibles hijos. Estos vástagos, conocidos como «válidos», obtienen las mejores posiciones sociales. El argumento de la película se centra en el intento de Vincent, un ambicioso «no-válido» concebido a la antigua usanza, de escapar a su destino genético de limpiador, y convertirse en astronauta.

Vincent triunfa mediante su tremenda fuerza de voluntad. En una escena, reta a su genéticamente superior hermano, Anton, a ver quién nada más lejos. Vincent gana porque no se reserva para la vuelta. El público sale asintiendo el lema de la película: «No hay un gen para el espíritu humano».





Jan Harlan habla de Stanley Kubrick: el cine psicológico

Jan Harlan fue el productor de muchas de las películas de Stanley Kubrick: La naranja mecánica (1971), Barry Lyndon (1975), El resplandor (1980), La chaqueta metálica (1987), Eyes Wide Shut (1999), A.I. Inteligencia Artificial (2001, Kubrick-Spielberg), etc. Ha estado este verano en España, en el CINEFAN Festival de Úbeda 2016. Pudimos hablar con él sobre su trabajo de productor junto al gran cineasta Stanley Kubrick. Actualmente se dedica a impartir clases en facultades de cine.

José Luis B.

Empezó a trabajar por primera vez con Kubrick en un proyecto sobre Napoleón ¿Qué es lo que le atraía a él del personaje y por qué se suspendió su rodaje?

Napoleón siempre fue un personaje que le fascinaba, no tanto por el personaje y la historia, sino por su auge y caída. Es una historia que habla de la vanidad, del egocentrismo y cómo puede llegar a hacerse daño uno a sí mismo. Esto sigue vigente siempre, como por ejemplo en el no apoyo del primer ministro británico Tony Blair a los americanos después de los atentados del 11 de septiembre. También se puede ver hoy día con el *Brexit*, donde vemos que la vanidad y el egocentrismo se vuelven en tu contra.

Dino de Laurentiis realizó en aquel momento una película sobre Napoleón y fue un fracaso comercial. Además, el proyecto de una película histórica sobre este personaje era muy complicado y costoso y no estaban dispuestos en aquel momento a asumir tal riesgo, pero Steven Spielberg ha retomado el proyecto y realizará una serie de TV de seis horas.

¿Cómo fue trabajar con Kubrick de productor y en qué consistía su trabajo?

Me ha enriquecido muchísimo y me ha encantado trabajar durante treinta años con una mente tan privilegiada y con la gran personalidad que tuvo Stanley Kubrick. Fue toda una inspiración trabajar con él.

Cómo productor ejecutivo no existe mucha relación con los demás miembros del equipo de la

película, ya que principalmente se realiza el trabajo de comprar los derechos de la película que se va a rodar.

Como productor, puedo decir que cuando rodamos *La chaqueta metálica*, los tres tanques que salen se los tuve que pedir al ejército belga, que tenían los que necesitábamos de la guerra de Vietnam y no los utilizaban, ya que el ejército americano no nos prestaba nada. Así que fui al ejército belga a pedirles los tres tanques y me dijeron que «*el ejército belga es flexible, pero que ¡prestar tres tanques no lo podían hacer!*». Al final, después de darle unas vueltas me dijeron que «*con que los devuelvas, los prestamos*». Otro problema fue el transporte, donde había que hablar con la policía y trasportarlos por la noche.

Otro ejemplo fue cuando rodamos *Eyes Wide Shut*. Kubrick quería mostrar el infierno moderno al estilo del pintor El Bosco, y que fuese de forma siniestra, donde todos los personajes llevaban máscaras hasta la mitad de la cara. Kubrick dijo que con ese tipo de máscaras luego se les podría reconocer, así que pidió máscaras completas. Y pensé: ¿de dónde saco 200 máscaras completas y que sean diferentes? Así que tuve que ir a Venecia y estuve comprándolas por las tiendas. ¡Los comerciantes me querían mucho!

Este es el trabajo de un productor de Kubrick, donde resulta difícil conseguir los permisos en las ciudades donde se va a rodar, ayuntamientos, policía, etc.

Cada película de Kubrick era distinta, pero

continuamente exploraba el aspecto sombrío del ser humano. ¿Por qué le gustaba abordar esos aspectos?

Son películas diferentes en la forma, pero en el fondo son iguales. Tratan sobre la fragilidad humana, la vanidad y la autodestrucción. Resulta paradójico, porque Kubrick, en su día a día, era una persona muy optimista, pero en sus películas era muy pesimista. Él era una persona preocupada por cómo actúa el ser humano y los desastres a que puede llegar. Eso lo podemos ver actualmente en el mundo, sumido en continuos conflictos, desastres, hambrunas y guerras.

¿Cuál fue la película que más tiempo le costó rodar debido a su afán perfeccionista?

La última que realizó, *Eyes Wide Shut*, fue una película muy difícil de realizar. Fue un proyecto que empezó hace treinta años y donde continuamente estaba cambiando cosas del guion, ya que el mensaje que quería que llegase al público sobre este tema resultaba difícil para sorprender, ya que el público conoce mucho sobre los celos y las fantasías sexuales.

¿Qué proyecto de película se le quedó por hacer?

Kubrick siempre quiso hacer una película sobre el Holocausto.

¿Cómo fue la relación de Kubrick como director con los distintos actores a lo largo de su carrera?

Tom Cruise es fantástico, Kubrick estaba muy contento con él. También con Jack Nicholson y actores menores, como el caso de Philip Stone, que hace de Grady en *El resplandor*, y también hace de abogada en *Barry Lindon*. Son actores recurrentes en la filmografía de Kubrick. Él sabía valorar las habilidades para la interpretación.

¿Qué directores o películas admiraba Kubrick?

Directores como Ingmar Bergman, Carlos Saura, Steven Spielberg, Martin Scorsese... Además le gustaban algunas películas españolas, como *Bodas de sangre*, *El espíritu de la colmena*, *El nido*... Es relativamente fácil hacer una película, pero difícil hacer una buena película, y mucho más difícil hacer una muy buena película y que la gente quiera ir a verla.

¿Qué cambios observó en Kubrick como director?

Se fue haciendo cada vez más autoexigente, donde ya solo quería realizar películas que valieran la pena y que duraran en el tiempo, y no que fuera una película que se olvidara rápidamente. En *Eyes Wide*

Shut, su primer borrador es de 1970 y el rodaje fue durante tres años.

¿Qué aspecto consideraba Kubrick que deberíamos cambiar las personas para ser mejores?

Soy muy humilde y no me atrevería a decir algo tan profundo e importante. Kubrick no era una persona religiosa, pero sí muy respetuosa con lo infinito y desconocido del universo. Eso está muy bien reflejado en *2001: una odisea en el espacio*.

¿Cómo fue la experiencia de trabajar a la vez con Steven Spielberg y Stanley Kubrick en la película *I.A. Inteligencia Artificial*?

Trabajé en la pre-producción y son formas muy diferentes de trabajar. Lo contrario que a Kubrick, a Spielberg le encanta trabajar con muchísima gente y hacerlo todo muy rápido, pero fue muy respetuoso con todas las ideas del guion de Kubrick.

Cómo gran lector que era Kubrick, ¿qué escritores eran sus preferidos?

Eso dependía de la próxima película que fuese a realizar. Siempre estaba leyendo cosas que tuvieran que ver con su siguiente proyecto. Por ejemplo, cuando estuvo trabajando en el proyecto de *Napoleón*, estuvo leyendo todo lo que tenía que ver con él, desde la Revolución Francesa hasta el Congreso de Viena. Cuando estuvo trabajando en *El resplandor*, estuvo leyendo muchas historias de terror que no le gustaban. En *Eyes Wide Shut*, estuvo leyendo a Freud, Jung, Nietzsche... y así sucesivamente. Sus lecturas eran de investigación para realizar su próxima película.

¿Cómo era su vida cotidiana y que cosas prefería hacer en su tiempo libre?

En su vida personal era muy amante de su familia y sus animales y le gustaba el torneo de tenis de Wimbledon.



José Luis B. con Jan Harlan



Mary Poppins: alimenta a las aves, vive tus ideales

En Disney World, en Florida, con motivo del primer centenario del nacimiento de Walt Disney, se elevó una estatua de él en bronce, con el brazo derecho extendido y en alto, como abriéndose paso entre las brumas, o llamando y saludando a todos los visitantes. Richard Sherman, uno de los dos hermanos músicos creadores de muchas de las canciones de la Disney, fue invitado a la conmemoración para que interpretase la canción preferida de este mago y artista del siglo XX. El músico no lo dudó un momento; según él la canción preferida de Walt Disney es la que comienza con «Feed the birds» («Alimenta a los pájaros») y que después se llamó Tuppence, abreviatura de Two Pence, «dos peniques», los que se piden humildemente para dar pan a las aves de Mary Poppins.

José Carlos F.

Según interpretaba al piano y cantaba esta maravillosa oración, un ave descendió del cielo, revoloteó justo por encima del músico y de nuevo se elevó y perdió en el azul infinito. En la filmación que se hizo de este evento podemos observar claramente la sombra de un ave que revolotea y luego sale del alcance de la cámara.

Y es que esta canción fue la piedra angular del filme *Mary Poppins* (1964), la más premiada de todas las películas de Walt Disney, con doce nominaciones a los Óscar, de los que obtuvo finalmente el de la mejor canción (*Chim chim Cher ee*), mejor actriz principal (la joven Julie Andrews), mejores efectos especiales (soberbios realmente para la época), mejor banda sonora y mejor montaje. Después de batallar más de veinte años para conseguir permiso de la autora de esta novela para niños, Pamela L. Travers, todo empezó con esta canción, «*Feed the birds*».

Walt Disney dio a los hermanos Sherman el libro para que lo leyeran, eligieran historias y las convirtieran en canciones, que después serían ilustradas por Don Dagradi. A estas escenas se les daría un guión que fuera construyendo la historia, de principio a fin (no como ahora, que las historias tienen tantos *flash backs* que uno ya no sabe si está en el

tiempo presente, pasado, futuro o entre medias de ambos). Casualmente los hermanos Sherman eligieron exactamente los mismos capítulos del libro de *Mary Poppins* que Walt Disney, y esto le decidió de inmediato a contratarlos: estaban en sintonía. Sobre todo, cuando interpretaron algunas de las canciones que ya habían creado. La primera y más importante fue la de «*Feed the birds*», que hizo que Walt Disney quedara visiblemente impresionado y dijera que esa era exactamente la idea, que ahí estaba el alma de lo que quería decir en esta película.

Cuarenta años después, en una edición conmemorativa de *Mary Poppins*, entrevistaron sobre este encuentro a Richard Sherman y dijo, emocionado: «*En realidad, es el eje de toda la película, porque no cuesta tanto lo que es correcto, hacer lo que es agradable, lo amable, mostrar un poco de amor, no cuesta más de “dos peniques”*».

Sin embargo, aunque el músico pensaba que se trataba de caridad, no es ese el «eje» de la película; sí un efecto importante. El eje, y a lo que creo que se refería Walt Disney, es el idealismo, el deseo de hacer el bien y lo que es recto, de buscar la perfección y no el interés. O sea, alimentar a las aves que revolotean en nuestro espacio interior y anidan en el corazón, los ideales. Cuando en *Las leyes* Platón quiere honrar a los dioses, dice que se debe pintar, como tantas civilizaciones lo hicieron, el vuelo libre de los pájaros, ya que representan la libertad interior, nacida de la presencia de lo que es ideal en el alma humana.

Según interpretaba al piano y cantaba esta maravillosa oración, un ave descendió del cielo, revoloteó justo por encima del músico y de nuevo se elevó y perdió en el azul infinito.

Todo el filme de *Mary Poppins* está centrado en eso, y ella es como una piedra filosofal humana, que todo lo que va tocando lo convierte en oro espiritual, en luz, belleza, idealismo, perfección, y devuelve la armonía a lo que la había perdido. Ella es la representación del Adepto, del Gran Iniciado, que «cura» las almas que se precipitan en la nada de la materia y del egoísmo. En la simpática escena en que mide a sus pupilos, ella es, y tal es «su medida», «prácticamente perfecta», y abre las puertas a todos los que están preparados a un mundo maravilloso, el de la magia permanente, mundo que captan los niños en su inocencia –como la Humanidad en su infancia, con el ojo interior aún no velado por la materia–, pero olvidan o de él reniegan los adultos. Y ahí ya no se dan cuenta de que la salud del alma humana, su sentido y medida, su armonía y perfección, son esas aves del alma, que mueren si no son alimentadas, y donde la esperanza se pierde y muere si ellas lo hacen, pues tejen dentro de nosotros el vínculo con la eternidad, con lo que no muere. Muertas las aves, frías y yertas, el fuego se apaga, y el hombre se convierte en una máquina agitada por las convulsiones de sus deseos.

El eje al que se refería Walt Disney es el idealismo, el deseo de hacer el bien y lo que es recto, de buscar la perfección y no el interés.

Generosidad y amor además de migas de pan

Tiene razón Richard Sherman cuando añade: «Esto es lo que la canción quiere expresar, no se trata de migas de pan sino de generosidad y amor».

Esta canción es la piedra angular de la película y, como el piramidón de las colosales construcciones egipcias, lo primero en ser realizado, pero lo último en ser colocado: el alfa y el omega. Si su canción fue lo primero, la escena de la mujer-pájaro fue la última en ser filmada. Walt Disney especificó quién quería que representase a este enigmático personaje. Sería Jane Darwell, una anciana de 84 años que residía en un hospital aquejada del corazón. Walt Disney la recogió en limusina, dijo que la filmación se haría en varias horas nada más y la enseñó todos los escenarios..., la trató como a una reina y la actriz lloró de emoción por su delicada cortesía y gran amabilidad.

Su letra y su música son sublimes, pues se trata de una de las canciones más bellas del siglo XX, una oración, un himno a la presencia divina en el alma humana en forma de aves que revolotean en lo infinito y quieren buscar refugio y nido en nuestro corazón.

La canción es introducida por las palabras de

La salud del alma humana, su sentido y medida, su armonía y perfección, son esas aves del alma, que mueren si no son alimentadas.

Mary Poppins:

«A veces una simple minucia puede ser muy importante», pues ¿no lo es mantener viva el alma?

Feed the birds

*Early each day to the steps of Saint Paul's
The little old bird woman comes.
In her own special way to the people she calls,
Come, buy me bags full of crumbs.
Come feed the little birds, show them you care
And you'll be glad if you do*

*Their young ones are hungry, their nests are sob are
All it takes is two pence from you...
"Feed the birds" that's what she cries
While overhead, her birds, fill the skies.*

*All around the cathedral, the saints and apostles
Look down as she sells her wares.
Although you can't see it, you know they are smiling
Each time someone shows that he cares.*

*Though her words are simple and few
Listen, listen, she's calling to you
"Feed the birds, two pence a bag
Two pence, two pence a bag".*

*Though her words are simple and few
Listen, listen, she's calling to you
"Feed the birds, two pence a bag
Two pence, two pence a bag".*



Todos los días llega a la escalinata de la catedral de San Pablo la pequeña anciana-pájaro. Llama a la gente, en un modo tan peculiar de ella:

“Acercaos, compradme bolsas llenas de migajas; acercaos y dad de comer a los pajarillos, mostradles que os preocupáis por ellos y seréis felices si lo hacéis. Sus crías están hambrientas, sus nidos están vacíos solo cuesta dos peniques...”.

Dad de comer a los pájaros, son dos peniques la bolsa, dos peniques, dos peniques, dos peniques la bolsa.

“Dad de comer a los pájaros” es lo que ella os ruega a voces mientras, en lo alto, sus pájaros surcan los cielos.

Rodeando por entero la catedral, los santos y los apóstoles miran hacia abajo cuando ella ofrece sus bienes y aunque tú no puedes verlos, sabes que están sonriendo cada vez que alguien muestra interés.

Aunque sus palabras son simples y pocas óyela, escúchala, te está llamando.

“Da de comer a los pájaros, dos peniques la bolsa dos peniques, dos peniques, dos peniques la bolsa”.

Aunque sus palabras son simples y pocas óyela, escúchala, te está llamando.

“Da de comer a los pájaros, dos peniques la bolsa dos peniques, dos peniques, dos peniques la bolsa”.

Se trata de una de las canciones más bellas del siglo XX, una oración, un himno a la presencia divina en el alma humana en forma de aves que revolotean en lo infinito y quieren buscar refugio y nido en nuestro corazón.

Bellísima canción que debe el lector oír y ver, pues si no, pierde todo el encantamiento de esta música e imágenes que son una bendición del cielo. Insisto en que además de lo que en ella literalmente significan, las aves son también símbolo de las Ideas Puras (los arquetipos de Platón): el Bien, la Belleza, la Justicia, la Verdad y toda su progenie celeste, en el seno del verdadero Amor, con mayúsculas. Estas Aves viven en el alma humana, deseando manifestarse e inspirarla, la mayor parte de las veces hambrientas, pues los «dos centavos» que dice la canción, o sea, la energía y tiempo de que disponemos, los usamos en cualquier banalidad, olvidados del verdadero motivo de nuestra existencia, de lo único que nos puede hacer realmente felices: el revoloteo libre, alegre, luminoso, de estas aves divinas en nuestro propio interior, derramando, con el batir de sus alas, sobre cada uno, como un rocío divino, las bendiciones del cielo. La Madre Pájaro que menciona esta inspirada canción de *Mary Poppins* es el poder que hace evolucionar al ser humano, que lo lleva de la oscuridad a la luz, de la muerte a la vida, de lo irreal a lo real, según la conocida expresión de los Upanishads.



LA MAGIA CURATIVA DEL CINE

Leticia Darriba

Apenas recuerdo en qué momento apareciste en mi vida, porque en mi memoria, de un modo u otro, siempre has estado a mi lado.

En algunos de los más bellos recuerdos de mi infancia inevitablemente estás tú, aunque sea de modo sigiloso y constante, y durante el resto permaneces como un vigilante que me protege y espero que permanezcas a mi lado hasta el final, porque gracias a tu presencia, a tus enseñanzas, a tu constante recordatorio de las realidades lejanas, cercanas, soñadas o vividas me ayudas a ver lo mejor del ser humano, a recordarme lo necesario que resulta ser un poquito mejor...

Sé que mucha gente no entenderá esto último, ya que como todo arte, a veces te cubren de vestidos impropios que solo muestran suciedad y dolor sin ninguna belleza, pero ese querido cine no eres tú, aquel que me hace reír y llorar y me devuelve una y otra vez la belleza, la confianza en la humanidad.

En mi infancia me enseñaste el valor, la capacidad de luchar, de soñar; después seguiste mostrándome mis defectos pero también mis virtudes, las cosas por las que seguir luchando, la belleza de la poesía...

Tienes infinitos hijos que, alimentados por hombres y mujeres de corazón soñador y apasionado, muestran mil realidades, que me recuerdan mirar mejor en mi interior, o aprender a mirar al otro de otro modo, o incluso descubrir que quizás eso no era como yo pensaba.

Algunos de tus hijos me acompañan desde niña y con cada nuevo visionado me muestran algo que se me escapó; otros han rozado mi vida solo un momento, pero me han hecho reír o soñar en el momento en que lo necesitaba. Algunos aún no han nacido y están deslizándose lentamente por la imaginación de alguien. Otros aún no han llegado a mí, pero aguardan el momento de hacer acto de presencia en mi vida.

Algunos me hacen llorar lágrimas de alegría y de algo tan sutil y tremendamente hermoso que no tengo palabras para describirlo. Estos últimos son realmente especiales para mí, tocan el alma, y por eso creo que son tan necesarios en este momento. Y no os engaños, están acurrucados en su rincón esperando pacientes a que vayáis a recibirlos. Para ello tenéis que abrir un poco el corazón y dejarlos actuar.

Sé que muchos pensaréis que no tenéis tiempo ni dinero para perderlo sentándoos en una butaca, pero quizá vosotros sois los que lo necesitáis, más que nunca.

Sentaos, desconectaos del mundo por unas horas y esperad a que se apaguen las luces y se encienda la pantalla. En ese momento, en ese instante, la magia empezará, y si abris un poco el corazón, el cine hablará directamente a vuestro interior y comprenderéis por qué necesitamos más cine en nuestra vida, más momentos donde la pantalla conecte con nosotros y nos hable con un lenguaje que es universal y que habla de los sueños, del valor, de aquello que tanto necesitamos. Quizá entonces vislumbréis por qué necesito volver a Bedford Falls de vez en cuando, cantar bajo la lluvia, oír el canto de las selkies, mirar al sur, volver a casa... porque Asithaka me acompaña en mis sueños o porque una mirada tiene la capacidad de derretir los corazones más helados.

No dejéis que el bullicio del mundo os aleje de la luz parpadeante de la pantalla de sueños. Buscad un rato para vosotros, solos o acompañados, y dejad que las viejas y nuevas historias se posen en vuestra piel, os recuerden esas memorias universales que anidan dentro de todo corazón humano y que esperan pacientes el momento de acompañarnos y recordarnos que no hay nada nuevo bajo el sol, y que los sueños, los sentimientos, la belleza, la bondad existen desde siempre en el corazón de la humanidad; solo tenemos que pararnos y escuchar...





Elena Sabidó

José Gracia y el grupo The Force han sacado hace escasos meses un nuevo libro dedicado al universo de la saga galáctica de George Lucas, esta vez desde el punto de vista del coleccionismo español.

Se trata de una obra donde se puede encontrar una extensísima colección de objetos que normalmente no se guardan, pero que, como fan y coleccionista, el propio José ha coleccionado durante casi cuarenta años, desde el estreno de *La guerra de las galaxias* en España a finales de los 70.

En esta obra encontraremos parte de la colección personal del autor, desde finales de los 70 hasta la actualidad, que difícilmente se

puede ver ya en ningún sitio. Como el propio autor nos cuenta, «es aquel material de desecho que la gente normalmente no ha guardado a lo largo de los años», pero es de agradecer que, en este caso, José Gracia sí lo haya hecho. Entre sus páginas, además de bibliografía de actores, director, compositor, etc., podemos encontrar desde cromos, tapas de yogures, pósteres promocionales, recortes de periódicos, portadas de revistas, envoltorios de caramelos o bollería, carteles... Desde luego, para cualquier fan de toda la vida, es una verdadera gozada poder ver y recordar muchos de los productos que en su momento tuvieron en las manos, y a las nuevas generaciones poder mostrarles todo el *merchandising* que hay detrás de estas películas.

Actualmente no es nada difícil tener muñecos, cromos, camisetas y muchísimos productos relacionados con la película, sobre todo desde que Disney le compró a Lucas los derechos. Pero a finales de los 70 y principios de los 80 era toda una locura poder acceder a cualquier material, pues difícilmente existía algo más que cuatro cromos. En este caso, gracias al tesón personal de José Gracia y a su verdadero amor por esta saga, el libro nos muestra curiosidades y la historia de cómo se fue introduciendo en nuestras vidas la saga de Lucas, a través de cientos de objetos a los que tal vez no mostramos interés en su momento y que ahora son toda una curiosidad.

A pesar del atractivo indiscutible de la obra, su distribución es escasa debido a la edición, y para conseguirla hay que ir a tiendas especializadas o a través de la página de facebook de The Force Group:

<https://www.facebook.com/theforcegroup1990/?ref=bookmarks>

O a través de esta web:

<http://www.eltallerdeakane.com/libros/76-la-guerra-de-las-galaxias-scrapbook.html>

José Gracia y el grupo The Force siguen trabajando para sacar más libros sobre *La guerra de las galaxias*, por lo que se les puede seguir a través de los eventos de ciencia ficción o específicos del género y a través de sus redes sociales. ¡No dejéis de visitarlas!



¡No te lo pierdas!

Redacción de Esfinge

Este mes nos gustaría recomendar a todos nuestros lectores dos enlaces realmente interesantes donde se puede encontrar muchos artículos de temas distintos, muy en la línea de nuestra revista:

<http://biblioteca.acropolis.org/>

Poesía, filosofía, historia, cine, literatura y muchos más temas que os gustarán tanto como los artículos habituales de la revista Esfinge.



Por otro lado, este mes dedicamos nuestro número especial a la filosofía y el cine. Por eso os dejamos este enlace donde podréis encontrar artículos sobre películas, con mensaje y algo más que simples imágenes en movimiento. Se trata de análisis de películas, resúmenes y críticas cinematográficas de filmes de ahora y clásicos:

<http://biblioteca.acropolis.org/category/arte/cine/>

¡No dejéis de visitar estos enlaces!



JORNADAS ESPAÑOLAS EN TORNO AL DÍA MUNDIAL DE LA FILOSOFÍA PROCLAMADO POR LA UNESCO

DÍA MUNDIAL
DE LA
FILO
SOFIA

Noviembre 2016

LOS FILÓSOFOS VAN AL CINE

El cine se ha convertido en uno de los medios de mayor calado en la difusión de ideas, formas de vida, artes, etc. El encuentro entre la filosofía, que nos invita a la reflexión y despierta el interés por conocer, y el cine, supone una alianza perfecta para el enriquecimiento y realización de la naturaleza humana.

La Organización Internacional Nueva Acrópolis se suma a la celebración del Día Mundial de la Filosofía un año más en el empeño de llevar la filosofía a las calles y la vida cotidiana.

ALICANTE. Avenida General Marvá, 16. Telf.: 965 212 241

- 26 de noviembre: Congreso Día Mundial de la Filosofía:

- **Ética y estética cinematográfica.** Nuevas formas de expresión para nuevos valores.. Ponente: Juan Adrada Lozano. Filósofo, director del Centro Imaginaria de Alicante.

- **Las contradicciones del mundo actual a través del cine.** Ponente: Alfredo Aguilar, Filósofo y conferenciante.

- **Cine y Sociedad: Cómo nos han influido las películas.** "Allí donde no lleguen nuestros cañones, llegarán nuestra películas". Ponente: Albert Beorlegui i Tous

- **El cine social como testimonio de otras realidades.** Ponente: Vizen García Hernández, director de la Mostra de Cine Social de la ciudad de Alcoy.

- **¿Qué ve un filósofo cuando mira una película?** El filósofo como espectador activo. Ponente: Ángel Vallejo Rojas. Filósofo, crítico y ensayista de cine.

ALMERÍA. Avda. Pablo Iglesias 134. Telf.: 950 240 334

-18 de noviembre, 20:30. Charla coloquio: **La Filosofía en Star Wars.**

BARCELONA. Carrer de Santa Anna, 28. Telf.: 936 817 568

-11 de noviembre, 19:30. Charla coloquio

Enseñanzas de Confucio en el cine. A cargo de Ricardo Saura

-18 de noviembre, 19:30. Charla coloquio y proyección

Contradicciones del mundo actual en el cine. A cargo de Alfredo Aguilar.

BILBAO. Luzarra, 14 – Bajo. Telf.: 944 443 993

-11 de noviembre, 19:30 **Charla coloquio "El guerrero pacífico"**. Por el profesor Francisco Sánchez.

-12 de noviembre 19:00. **Cinefórum "El guerrero pacífico"**

-17 de noviembre 19:00. **Club de lectura "Matar a un rruiseñor"**

-19 de noviembre 19:00. **Cinefórum "Matar a un rruiseñor"**

CASTELLÓN. C/ Figueroles, 10 bajo. Telf.: 964255735

-19 noviembre. 19:30. **Filocine: "los filósofos van al cine". Valores filosóficos en el cine.**

Tertulia y visionado de fragmentos de películas.

-24 noviembre. 20:15. **Presentación de los libros: "Herederos de la guerra de las galaxias" y "La guerra de las galaxias scrapbook"**. Con su autor José Gracia Pont, codirector y colaborador de Star Wars magazine España y Presidente del Star Wars the official Spanish fan Club de 1999 a 2001.

- 26 noviembre. 19:30. **Charla: "Star Wars. Que la fuerza te acompañe"**. Claves filosóficas de la guerra de las galaxias, con Jose Luis Besteiro, especialista en *Star Wars*.

CÓRDOBA. San Juan de la Cruz, 15 – local. Telf.: 957 07 3 324

-17 de noviembre, a las 20:00. **Presentación y coloquio: El mito de la caverna en el cine**

-18 de noviembre, a las 20:00. Club del Libro: **Lo que Sócrates diría a Woody Allen**, de Juan Antonio Rivera

-24 de noviembre, a las 20:00. **Presentación y coloquio: El viaje del héroe en los guiones de Hollywood**

- 25 de noviembre, a las 20:00. **Tertulia: Filosofía tras la pantalla**

-**Exposición "Cine y filosofía"**. Durante todo el mes de noviembre, exposición de carteles de películas con mensaje y significado filosófico.

HUELVA. C/ Paseo de Santa Fe nº 7, 1º Dcha. Telf.: 629 71 75 09

-17 de noviembre a las 19:30. **Platón a través del cine.** Recorrido filmográfico para reflexionar sobre las ideas platónicas.

JAÉN. Calle Obispo González, nº11 Bajo. Telf.: 617 431 070

-17 de noviembre a las 19:30. **TALLER "Cine y filosofía"**

MADRID. C/ Pizarro 19, bajo dcha. Telf.: 915 228 730

-5 de noviembre a las 19:00. Los filósofos (mentes inquietas) van al cine. A cargo del Prof. Alfredo Aguilar.

MÁLAGA. Calle Comedias nº 5. - 1º Izq. Telf.: 952 223 592

-17 de noviembre. 20:30. Charla coloquio: **"La felicidad no es solo cosa del cine"**, por Miguel Ángel Padilla.

SABADELL. C/ del Sol, 188-local. Telf.: 937 070 372

-18 de noviembre a 20:00. Conferencia: **«Filosofía y simbolismo en La guerra de las galaxias»**

Por Pilar Luis, filósofa y directora de NA en Sabadell

SEVILLA. Calle Aceituno Nº 5. Telf.: 854 52 43 03

- 7, 9, 14 y 17 de noviembre. "Películas para pensar". Tertulias con fragmentos de películas tales como: Gattaca, Divergente, V de vendetta, y ¿A quién ama a Gilbert Grape?.

VALENCIA. Catalans, 6. Telf.: 963 912 876

-19 de noviembre. Jornada DÍA MUNDIAL DE LA FILOSOFÍA

11:00 – **"La filosofía en el manga"**, por Daniel Iglesias y Filipa Lameira.

12:30 – **"La filosofía oriental en el cine"**, por José Luis Besteiro.

19:00 – **"Las contradicciones del mundo actual en el cine"**, por Alfredo Aguilar.

20:30 – **"La felicidad no es solo cosa de cine"**, por Miguel Ángel Padilla.

VIGO. Avda Gran Vía, 2 - 3º Izq. Telf.: 986 260 610

-18 de noviembre a las 19:00. Charla-coloquio: **Cine y educación: El club de los poetas muertos.** Por Julián Palomares. Filósofo y

- 25de noviembre a las 19:00. Charla-coloquio: **Cine y Ética: Atrapado en el tiempo**, de Harold Ramis. Por Víctor López,